

# History Zero

**Monedas  
alternativas:**

Archivo y manifiesto

El archivo *Alternative Currencies: An Archive and A Manifesto* (Monedas alternativas: archivo y manifiesto) es una recopilación de textos e imágenes relativas a la moneda y el intercambio, que se han reunido aquí para subvertir nuestras asunciones cotidianas sobre el dinero. Se adentra en los muchos objetos que se han utilizado como dinero, los sistemas de intercambio que existen sin que haya dinero de por medio, las maneras en que las comunidades han creado con determinación sus propias monedas, independientes del Estado y las formas en que nosotros mismos invertimos el dinero, hacemos trueques y comerciamos imprimiendo en todas esas acciones nuestros propios significados y objetivos.

Aunque el archivo apenas da cuenta de algunas de las muchísimas historias de monedas e intercambios alternativos que existen hoy en día y que han existido a lo largo de la historia, sí es cierto que reunir todas estas historias puede resultar inspirador para el observador a la hora de plantear nuevas posibilidades e impulsar su creatividad. Las historias del archivo se recogen a partir de organizaciones comunitarias, relatos etnográficos, instituciones financieras alternativas, ONGs, estudios económicos y fuentes históricas.

Las imágenes del archivo proceden de monedas donadas por sus usuarios, colecciones museísticas, libros de historia y etnografía, coleccionistas y fotógrafos aficionados y profesionales de todo el mundo. Las citas del archivo proceden de académicos y activistas críticos con las desigualdades creadas por nuestros sistemas financieros contemporáneos, y que plantean esas críticas con el objetivo de llegar a intercambios más éticos, sostenibles, justos y socialmente comprometidos que nos permitan alcanzar nuevas formas de relacionarnos los unos con los otros y con el mundo que nos rodea.

# Índice

Webs de trueque online 5	Dinero sellado 30
La cerveza como dinero en Angola 6	Recaudadores Susu 31
Bitcoin 7	El banco suizo WIR 32
Dinero amargo 8	El tiempo como moneda de cambio 33
Notas de Boggs 9	Ciudades en transición 34
El ganado 10	El sistema WAT 35
Los fondos Chit 11	Moneda cero 36
Bancos de desarrollo comunitario en Brasil 12	
Dinero en conchas cauri 13	
Las monedas de Berkshire, Massachusetts 14	
Nickels de la etapa de la Depresión 15	
Sistemas monetarios de reducción de emisiones 16	
Vales ingleses 17	
Tiendas gratis y mercados libres 18	
El SOL francés 19	
Economías del don 20	
El Banco Grameen y los microcréditos 21	
JAK Members Bank 22	
Sistemas de cambio local (LETS) 23	
Dinero móvil 24	
Préstamos de persona a persona 25	
Moneda de colmillo de cerdo 26	
Red global de trueque 27	
Rolling Jubilee 28	
Dinero espiritual 29	

# Webs de trueque online

El trueque, el intercambio directo de bienes sin que haya dinero de por medio, es un fenómeno sistemático de la economía que también utiliza efectivo. Sin embargo, más que una forma de intercambio que nace de la necesidad, el trueque contemporáneo se ha materializado en intercambios en los que sus miembros hacen canjes con otras personas, a veces con operaciones comerciales facilitadas mediante créditos o moneda alternativa.

Durante los últimos años ha habido un incremento muy considerable del número de sitios web de trueque, animado sobre todo por la actual recesión global. La gente tiene menos efectivo debido a la bajada de los salarios y al aumento del desempleo, por eso se recurre a este tipo de intercambios para satisfacer sus necesidades de consumo y reciclar artículos que ya no se necesitan. Esta reutilización de los objetos significa que el trueque es también una manera más "ecológica" de consumir, dado que no tiramos lo que ha dejado de sernos útil sino que procuramos que pase a manos de quienes seguirán utilizando esos productos. Además, significa que compramos menos cosas nuevas y que reducimos, por lo tanto, la energía utilizada y el impacto medio ambiental de la manufactura de productos. Gracias sobre todo a Internet, estos sitios se han podido organizar y crecer con gran facilidad, dando así respuesta a la enorme demanda existente.



Del séptimo Festival anual panhelénico del trueque. Foto de Aris Pavlou



Del Festival anual panhelénico del trueque. Foto de Aris Pavlou



El equipo de Peliti recogiendo la cosecha



Imagen icónica de Peliti para el intercambio de semillas. De la misión de exploración en busca de variedades de semilla autóctona, agosto de 2003, en la Pomakohoria de Xanthi, Grecia

Estos intercambios han recibido una especial atención durante los últimos años en el sur de Europa como una manera de hacer frente a la crisis económica. En Italia se ha creado una moneda alternativa, los dropis, que se emplea en muchos sitios online de trueque, y así el intercambio no se limita a una sola web sino que se puede utilizar en sitios especializados en cosas muy variadas, desde intercambio de ropa hasta compartir el coche para hacer viajes. En Grecia, se ha creado la red Peliti para el intercambio de semillas, una red de trueque que funciona por todo el país. El trueque suele florecer en momentos de economía renqueante y debilidad del sistema financiero; no obstante, hay que tener en cuenta que estas nuevas redes de trueque, centradas en la solidaridad y el medio ambiente, combinan la necesidad con el compromiso político e ideológico, lo que tal vez sugiere que seguirán vigentes aun cuando mejore la salud de la economía. Las personas se pueden poner en contacto para satisfacer sus mutuas necesidades a pesar de no tener dinero; pueden resistirse a los dictados del consumismo más feroz y a los efectos negativos que tiene este sobre el medio ambiente, al tiempo que adquieren objetos que para ellos son nuevos o necesarios. Y pueden utilizar las nuevas tecnologías como Internet para diseminar este tipo de comercio y las relaciones y comunidades que crean más allá del mercado tradicional.

# La cerveza como dinero en Angola

A finales de los años 80, cuando Angola tenía una economía socialista y sufría las consecuencias de la política internacional de la Guerra Fría, sanciones económicas y el conflicto de una guerra civil instigada por potencias extranjeras, la escasez de mercancías hacía que las tiendas estatales –los únicos sitios legales para adquirirlas– tuvieran muchos estantes vacíos. El mercado negro operaba de modo paralelo a las tiendas legales y terminaba siendo el único lugar donde poder comprar. Además, las empresas extranjeras establecidas en Angola tenían dificultades para pagar a sus empleados debido a la drástica diferencia entre el valor de la moneda angoleña fijado por el Estado y su valor real en las tiendas donde éstos compraban. Todos estos factores crearon una situación en la que las latas de cerveza Heineken o Beck's se convirtieron en una moneda alternativa para los angoleños.

Las empresas extranjeras resolvieron sus problemas pagando a sus empleados en créditos en supermercados que vendían a los extranjeros y que sólo aceptaban dólares, dando así acceso a los angoleños a determinadas mercancías que podían a su vez vender por un precio más alto en el mercado negro, aumentando por tanto la diferencia en el cambio de moneda. Los empleados utilizaron el crédito para comprar cerveza Heineken o Beck's de importación, la cual terminó teniendo un valor estándar en el mercado negro. Podían usar la cerveza para comprar las mercancías que necesitaban en el mercado o convertirla en dinero, y de este modo las latas comenzaron a circular como un tipo especial de dinero.

Kraft, Scott. "Black Market Based on 'Beer Standard' Flourishes in Marxist Angola." L.A. Times, 21 de febrero, 1989.

# Bitcoin

Los bitcoins son una moneda digital concebida en 2009 que pasa de un usuario a otro en forma de transacciones que se realizan de forma directa, sin necesidad de intermediario, ni dependen de la confianza en ningún emisor central. El software que se utiliza para comerciar con bitcoins es un proyecto comunitario de código abierto que también se llama Bitcoin. El dinero se basa en el concepto de criptomoneda, y se utiliza la criptografía para crear y transferir dinero. Su inventor, Satoshi Nakamoto (un pseudónimo), creó esta moneda para eliminar los problemas de seguridad y los costes del comercio por Internet que se dan cuando se hacen esas transacciones a través de las entidades financieras tradicionales.



Una moneda física bañada en oro hecha por Casascius, algunos derechos reservados

Los bitcoins se generan entre todos los nodos de la red. Se liberan 25 bitcoins cada diez minutos, que se reparten entre los sistemas informáticos (generar bitcoins se llama "minar") que se han creado con el fin de que la red Bitcoin sea segura (lo que supone una gran cantidad de energía y electricidad computacional). Más concretamente, estos ordenadores funcionan para resolver un problema matemático muy complejo que tiene un conocido nivel de dificultad y, de ese modo, se puede calcular cuánto se va a tardar en resolver ese problema. Cuando se ha resuelto el problema, se une a otra información relacionada con la seguridad Bitcoin y se crea así un "bloque" que se anuncia y, de ese modo, se generan nuevos bitcoins. A medida que se van uniendo a Bitcoin más ordenadores para minar monedas, se ajusta la dificultad de la ecuación, de tal forma que la producción de bloques permanece constante. La creación de bloques también está relacionada con lo que hacen los ordenadores para asegurar que ningún usuario pueda reutilizar sus bitcoins una vez los ha transferido. Cuando lo desee, puede crear uno de estos sistemas si tiene el ordenador con un software de minería, o unirse a otros para crear uno. La cantidad de bitcoins por bloque será menor con el paso del tiempo, y en consecuencia se liberará una cantidad finita de bitcoins que puedan generarse: 21 millones.

El usuario guarda sus bitcoins en una billetera digital (un software abierto que se ha descargado previamente). Cuando manda bitcoins a otra persona, se añade una firma electrónica (una "clave pública") que se convierte en la dirección Bitcoin del destino del pago, y la transacción se firma con la "clave privada" del emisor. Estas claves son textos alfanuméricos (entre 27 y 34 códigos); de la clave pública se obtiene una dirección conocida por todos, pero la clave privada debe mantenerse en secreto porque es un número asociado al propietario de la moneda, y cualquiera que tuviera este número podría disponer de los bitcoins depositados en esa dirección. La utilización de dichas claves es una manera habitual de mandar mensajes seguros y encriptarlos. Es esto lo que convierte los bitcoins en criptomonedas. La firma se envía a un minero para ser validada (esto forma parte de la creación de nuevos bloques) y después se almacena en la red.

Los bitcoins tienen las siguientes ventajas frente al sistema tradicional de transferencia de dinero electrónico (por cable, transferencias de fondos electrónicos, Paypal, tarjetas de crédito, etc.): no suele haber comisiones, pueden ser totalmente anónimas y no se pueden congelar las cuentas. Están totalmente fuera del control del Estado y de las estructuras bancarias tradicionales.



Una moneda física Bitcoin emitida por Coined Bits, por Matt Misbach

Hay varias maneras de cambiar moneda tradicional por bitcoins. Los bitcoins no están ligados a ninguna divisa. Han sufrido ataques por parte de los hackers, virus y fluctuaciones causadas por los especuladores, pero el número de usuarios no deja de crecer.

Las transferencias Bitcoin también se pueden dar offline, intercambiando físicamente en persona las claves necesarias. Los bitcoins físicos también se han creado con esta idea; la base de datos Bitcoin suele estar integrada en el disco físico, que normalmente se tienen que romper para acceder a los datos y utilizar el Bitcoin digitalmente. De ese modo no son vulnerables a la piratería informática (sólo al robo o a la pérdida física).

# Dinero amargo

Una de las ideas más generalizadas sobre el efectivo es que es homogéneo (cada moneda de euro es equivalente a cualquier otra moneda de euro) y que crea equivalencia (nos permite equiparar el valor de manzanas y naranjas). Sin embargo, no todas las sociedades que aceptan efectivo en su economía lo entienden así.

Para los Luo, una tribu de Kenia, la introducción de moneda en su vida cotidiana ha transcurrido paralela a importantes cambios políticos y económicos. Determinadas actividades relacionadas con esa metamorfosis (la venta con dinero de cosechas de tabaco, de oro o de tierras) y algunas actividades ligadas a comportamientos anti-sociales y consecución de beneficios de manera ilegal (robos, asesinatos) consiguen dinero que está considerado "dinero amargo". Cuando algo que se pensaba que era fijo, inalienable y social se transfiere a la categoría de "mercancía" y de ganancia individual mediante dinero, los antepasados siguen este dinero y castigan al vendedor. Lo sagrado entra en la transacción profana. Así, el dinero amargo nunca se puede gastar en algo que debería prosperar, como el ganado y un pago por matrimonio, porque el ganado o las esposas podrían enfermar o morir. Un granjero que vende el tabaco que ha cultivado sólo debería utilizar ese dinero para comprar ropa o alcohol, pero no para algo de verdadera importancia en el tiempo.

En Burkina Faso, una zona en la que, de la noche a la mañana, las minas de oro han traído riqueza y efectivo a la tribu Dagara, el dinero que se ha ganado con el oro es igual de peligroso. De hecho, su forma de enfocar esta cuestión es muy parecida a la de los Luo, aunque estén geográficamente muy lejos los unos de los otros. Un habitante de esa zona nos cuenta lo siguiente: "Lo recaudado procedente de la venta de oro es muy peligroso. Si alguien utiliza ese dinero para comprar algo valioso, no llegará a disfrutarlo. No se puede utilizar esas ganancias para casarse con una mujer porque, de hacerlo, ella morirá. Si se comprase ganado con ese dinero, los animales no serían productivos. El oro puede traer consigo mucho dinero, pero es un dinero inútil, dado que no se puede crear con él un hogar" (Werthman, 2003). Es interesante percatarse de que esto era ya así incluso antes de que las monedas contemporáneas se incorporasen a sus economías: cuando se vendía el oro a cambio de conchas de cauri, el medio de pago que utilizaban antes, esas conchas de cauri tenían tras de sí las mismas prohibiciones. El oro es sinónimo de riqueza pero las minas son peligrosas, y el oro es una criatura viva que pertenece a los espíritus y que busca sangre y también cómo hacer daño a la gente: es la fiebre del oro la causante de las muertes en la minería. Una vez más, el reino de lo sobrenatural se involucra en las transacciones comerciales y afecta a todo aquello que se compra.

El dinero amargo va contra la idea de que la introducción de dinero hace que todo esté proporcionado. Demuestra que cada cultura adopta e interpreta a su manera la incorporación de efectivo, de ahí que pueda limitar esas formas de pago cuando están relacionadas con cambios sociales negativos o conceptos peligrosos.

Shipton, Parker MacDonald. Bitter money: cultural economy and some African meanings of forbidden commodities. Washington, D.C., American Anthropological Association, 1989.

Werthmann, Katja. K. "Cowries, Gold, and 'Bitter Money': Gold-mining and notions of ill-gotten wealth in Burkina Faso". Paideuma, 49, 2003, pp. 105-112.

# Notas de Boggs

J.S.G. Boggs es un artista norteamericano que dibuja versiones muy detalladas e intrincadas de billetes de curso legal pero utilizando sus propias variaciones, dejando así claro que no se trata de falsificaciones (el reverso no tiene ningún dibujo, sólo su firma). Boggs utiliza después estos billetes para pagar cosas, y los ofrece por el valor de lo que dice el billete (20 dólares, 100 dólares, 10 libras, etc.; cuando viaja hace dinero del país que está visitando). Dicho de otro modo, si un artículo cuesta 15 dólares, Boggs le ofrecerá al comerciante un billete de 20 dólares pintado por él mismo, dejando meridianamente claro que no es un billete de verdad y esperará un recibo (él escribe un recibo y pone en él su huella dactilar y su firma) y el cambio de 5 dólares en un billete de curso legal. Si el comerciante acepta el trato, Boggs juntará todos los "residuos" de ese intercambio (el recibo, el cambio, el artículo que ha comprado o algo relacionado con los servicios prestados) y se los venderá a un coleccionista. El coleccionista deberá entonces utilizar esa información que ha obtenido a partir de los residuos para intentar rastrear el billete con el que se compraron, con el fin de completar así la obra e intentar comprarle ese billete al comerciante que lo aceptó (en muchas ocasiones a un precio muy superior al que éste pagó).



J.S.G. Boggs creó estos Sakagawea Dollars para el Florida United Numismatics Show. Foto de Phil Barnhart procedente de su colección



Billete J.S.G. Boggs de 1995. Fotografía de Daniel Wishnatsky (currencyamerica.com)



J.S.G. Boggs creó estos Sakagawea Dollars para el Florida United Numismatics Show. Foto de Phil Barnhart procedente de su colección

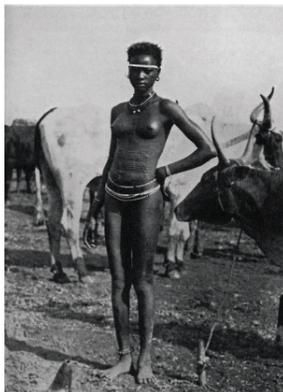
Boggs ha sido detenido tanto en Inglaterra como en Australia por falsificación, y gran parte de su obra artística ha sido confiscada por el servicio secreto de los Estados Unidos sin que jamás se hayan formulado cargos contra él. Sus intercambios mezclan conceptos y prácticas de valor y cambio, arte y moneda, y además es especialmente interesante el hecho de que el artista se niegue a vender sus billetes como arte, sino que tan sólo los utiliza como dinero por el valor que les ha pintado en uno de los lados.

Weschler, L. Boggs: A Comedy of Values. University of Chicago Press, 2000.

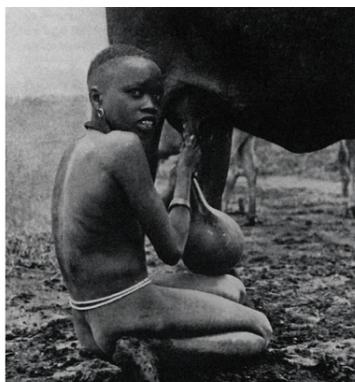
# El ganado

El ganado ha sido utilizado repetidamente como una forma de moneda en todo el mundo desde el principio de la historia; unas veces complementando otras formas de dinero, y otras ejerciendo un rol central simbólico en la vida económica y social. Desde la antigua Grecia (ya fue mencionado por Homero como una medida de valor), la Europa medieval, la India, la América colonial y aún hoy en África, el ganado se ha usado como dinero, tributo y medida de valor. En general, en todo lugar donde exista ganado, este habrá sido utilizado alguna vez como dinero.

La rupia, la actual moneda de la India, deriva de la palabra sánscrita para ganado, rupa. Hay una traducción gótica de la Biblia realizada en torno al año 340 que utiliza la palabra gótica para ganado para traducir el término dinero. La palabra tasa (fee en inglés) procede de la palabra germánica para ganado, vieh, y la palabra pecuniario ("pecuniary" en inglés) procede de la palabra latina para ganado, pecos. Como puede verse, el ganado sigue estando presente en la lengua inglesa en lo que se refiere al dinero.

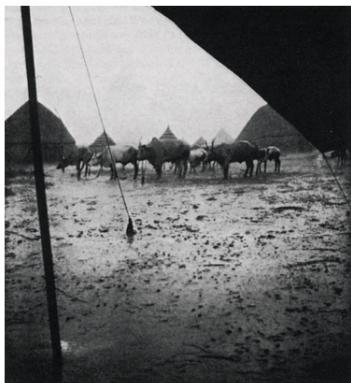


Muchacha en un corral de ganado, del clásico de 1940 de E. E. Evans-Pritchard, *The Nuer: A Description of the Modes of Livelihood and Political Institutions of a Nilotic People*



Muchacha que ordeña, del clásico de 1940 de E. E. Evans-Pritchard, *The Nuer: A Description of the Modes of Livelihood and Political Institutions of a Nilotic People*

Para los Nuer de Sudán en el siglo XX, el ganado era un elemento esencial para su subsistencia, cosmología, lazos familiares y estatus. La propiedad, adquisición y comercio de ganado era un sistema interrelacionado con las obligaciones familiares y la búsqueda de esposa. Cuando se introdujo el dinero en metálico en la sociedad Nuer, en lugar de poner fin por completo a este sistema y convertir a las vacas en artículos de consumo (cosas que podían comprarse y venderse fácilmente por dinero), los Nuer incorporaron el dinero a la manera tradicional de hacer las cosas. De este modo, el ganado adquirió nuevas categorías, ya fuera como ganado adquirido con dinero o ganado adquirido como dote de la esposa. El dinero procedente del trabajo y el dinero de las vacas se trataba de modo distinto, y el ganado siguió siendo la metáfora dominante para el valor, sin ser nunca reemplazada por el dinero en metálico.



Ganado bajo la lluvia en una granja Nuer

Einzig, P. Primitive money. Eyre & Spottiswoode, 1951.  
Hutchinson, S. E. Nuer dilemmas: coping with money, war, and the state. University of California Press, 1996.

# Los fondos Chit

Crear una asociación que permita rotar ahorros y créditos es una idea muy simple: un grupo de personas se reúne periódicamente, cada una de ellas contribuye a la bolsa común con la misma cantidad de dinero y cada una, por turnos, se lleva la bolsa a casa. Estos grupos, que han surgido en muchas culturas distintas, tienen la ventaja de no necesitar ningún tipo de anotación ni registro (todo sucede en reuniones presenciales), y a menudo han servido para superar la brecha existente entre las economías de subsistencia rurales y la necesidad de ahorrar dinero para gastos más ambiciosos, así como para interactuar con los proveedores. En ausencia de bancos, también permiten a sus miembros ahorrar dinero sin preocuparse de robos ni compromisos de ningún tipo. En décadas recientes, estos sistemas han sido difundidos por ONGs que presentan y dan forma a la idea, a la vez que ayudan a establecer asociaciones en comunidades de economías en desarrollo. A veces, aportan una pequeña cantidad de dinero para ponerlas en marcha o comenzar a gestionarlas.

Se denominan fondos "chit" a las asociaciones rotatorias de este tipo establecidas en la India. El contexto es el siguiente: las integran personas que, social y económicamente se encuentran en situación de desventaja y o no tienen acceso a bancos tradicionales o no confían en ellos, pero sí en su círculo familiar y en los intereses comunales que comparten con los demás habitantes de su pueblo o de su misma clase o casta, a la que están ligadas por lazos sociales. Son también grupos cuya visión tradicional les lleva a compartirlo todo y a que todos participen en el proyecto. Además, el comportamiento de un individuo se ve reflejado en el estatus de su familia, lo que significa que hay una presión social adicional para comportarse de modo correcto. En un contexto así, no es difícil entender que estas instituciones financieras informales se conviertan fácilmente en redes de confianza, donde la vergüenza social contribuye a asegurar que sus integrantes se comporten con honradez unos con otros.

Un fondo "chit" es, en su versión más simple, un grupo de personas que celebra una reunión semanal a la que traen una pequeña cantidad de dinero. Cada una escribe su nombre en un papel que se deposita en una caja. En cada reunión se extrae un nombre de la caja, y esa persona recibe todo el dinero depositado esa semana. Luego se rompe el papel y el proceso continúa hasta que hayan salido todos los nombres.



Anuncio publicitario de un fondo chit en Chennai, India, 2006. Foto de Ananda Mahto

El fondo puede también funcionar como una especie de subasta. En cada encuentro, se puja por la cantidad acumulada: quien está dispuesto a recibir el descuento más bajo por el fondo obtiene el dinero, y el resto se devuelve a los integrantes del grupo (en otras palabras, si el fondo tiene 100, yo puedo pujar por 80 y, si nadie puja por menos, me llevo los 80 a casa y los 20 que quedan se dividen entre los demás miembros del grupo). Una vez he pujado y obtenido el dinero, no puedo pujar más durante ese ciclo. Esto permite a cada persona decidir mejor cuándo va a sacar su dinero, y también que aquellas que esperan más tiempo obtengan más beneficios, lo que puede resultar especialmente interesante cuando se trata de ahorrar para adquirir un lugar donde vivir: un estudio realizado en un barrio deprimido de Hyderabad reveló que casi el 10% del coste empleado en la construcción de una vivienda básica procedía de fondos "chit".



Anuncio de la empresa de fondos chit Uruli. Las imágenes sugieren posibles usos del fondo (celebraciones, tratamientos médicos, bodas, educación, vehículos)

Los fondos "chit" han adquirido recientemente un carácter empresarial, de modo que la persona que lo gestiona se lleva como pago un pequeño porcentaje. Esta persona contrae también la responsabilidad de cubrir las pérdidas si alguien se sale del fondo, de modo que el porcentaje que cobra cubre el riesgo que asume. Así, se han constituido empresas cuya única función es organizar fondos "chit", y muy recientemente se ha abierto incluso la posibilidad de participar online en estos fondos. Sin embargo, estas empresas comerciales tienen un porcentaje mucho más alto de quiebra debido a sus integrantes, y estos asumen un riesgo más elevado de perder su dinero. A falta de la red comunitaria, el contacto directo y la presión social de la que surgen tanto la confianza como la necesidad de cumplir lo acordado, la única opción que les queda es apelar a recursos legales para que nadie deje de pagar.

Bouman, F.J. "Rotating and accumulating savings and credit associations: A development perspective," World Development, 23 (3), 1995, pp 371-384.

# Bancos de desarrollo comunitario en Brasil

Hay más de 100 bancos de desarrollo comunitario en Brasil, todos ellos empeñados en el objetivo de superar la pobreza y desarrollar una economía solidaria (es decir, una economía impulsada por la idea de mejora de la comunidad y no por la obtención de beneficios). Brasil es hoy en día una de las economías de mayor crecimiento del mundo, pero este crecimiento ha sido desigual y ha dejado a los ciudadanos más vulnerables en condiciones de pobreza extrema y desempleo, a la vez que se han reducido las ayudas estatales. Los bancos de desarrollo comunitario han sido fundados no solo para llenar este hueco, sino también para desterrar la idea de que el desarrollo económico crea pobreza en un segmento o espacio social. Sostienen que siempre hay una manera de que esa zona de pobreza se desarrolle económicamente, en tanto que este desarrollo proceda de un movimiento solidario surgido de dicha comunidad. Aunque el gobierno brasileño implementó políticas que fomentaban iniciativas de financiación mediante microcréditos a finales de la década de los 90, las ONG y las instituciones financieras que crearon esos programas, copiados de modelos utilizados en otros países, han tenido un comportamiento muy pobre en comparación con los bancos de desarrollo, que han puesto en práctica sus propios procedimientos de actuación.



Un cliente del Banco Palmas leyendo la información sobre su microseguro. Foto del Banco Palmas, Brasil

El Banco Palmas fue el primer banco que se creó, en el barrio Conjunto Palmeira de la ciudad de Fortaleza, situada en el Estado de Ceará, la región más pobre de Brasil. En el barrio habitaba una población que había sido desplazada hasta allí por el gobierno y que carecía de las infraestructuras más básicas. El banco se creó en 1988, y la moneda comunitaria, la palma, en 2000. Gestiona un conjunto de proyectos específicos destinados a los habitantes más pobres o vulnerables de la comunidad como el proyecto Elas, que ofrece talleres, crédito y formación dirigida específicamente a mujeres, y que comenzó en las zonas más depauperadas de la región. Organizan ferias semanales en cada barrio donde la gente no sólo puede adquirir productos con el dinero comunitario, sino también apoyar y apreciar la música y los artistas locales, animando así la vida cultural comunitaria. El banco también supervisa pequeños negocios que ha ayudado a establecer, como talleres de manufactura a pequeña escala. Son ejemplos de comunidades excluidas tanto desde el punto de vista social como financiero, que sin embargo han desarrollado una solidaridad económica por medio de estos bancos, exclusivamente por iniciativa local.

Jayo, Martin, Marlei Pozzebon, y Eduardo Henrique Diniz. "Microcredit and Innovative Local Development in Fortaleza, Brazil: The Case of Banco Palmas," *Canadian Journal of Regional Science*, 16 (1), 2009. pp 115-128.



Servicios bancarios en el Banco Palmas: ayudas sociales otorgadas a 68.000 familias y apertura de 2600 cuentas bancarias

Un banco queda constituido cuando una comunidad lo crea y obtiene el apoyo de la red de bancos similares. La comunidad posee el banco y lo gestiona. Ofrece distintos tipos de préstamos y seguros baratos, y crea una moneda comunitaria. Esto permite a personas en situación de pobreza tener acceso a fondos para empezar proyectos económicos y promueve el que todos produzcan y consuman dentro de la comunidad para facilitar un ciclo que cree más empleo y actividad económica. Los bancos ofrecen también formación para crear nuevos negocios y empresas. Es, pues, mucho más que un simple banco o una moneda comunitaria: se trata de un proyecto holístico de desarrollo económico que procede de la propia comunidad, presidido por la idea de que todo el que pertenece a ella debe beneficiarse. Las monedas comunitarias están indexadas a la moneda estatal, el real, y los comercios locales generalmente ofrecen descuentos a los clientes que pagan con la moneda comunitaria.



Billete de cinco palmas. Foto de Comunicacoes Palmas

# Dinero en conchas cauri

Las conchas marinas han sido usadas como dinero por todo el mundo y desde el comienzo de la historia: es una de las formas más primitivas de dinero. Generalmente, las conchas se trabajan y pulen de alguna manera, y cuando se utilizan como dinero adquieren múltiples roles como moneda, adornos u objetos rituales.

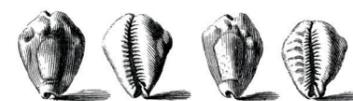
En aquellos lugares donde las conchas debían viajar una gran distancia desde su lugar de origen, el comercio que se efectuaba con ellas fue tremendamente lucrativo: eran mucho más difíciles de falsificar que las monedas y no podían ser alteradas. Durante la primera mitad del siglo XIX se produjo un gran incremento de su valor, pero la burbuja se rompió finalmente y hacia 1880 el comercio desde las Maldivas había acabado en gran medida.



Imagen del Museo Británico de dinero cauri de la dinastía Shang y Zhou (siglos XVI a XVII DC) © Trustees of the British Museum

Las conchas cauri, que son las más utilizadas como dinero, han tenido una historia muy variada. La *Cypraea moneta*, el "dinero cauri", se concentra sobre todo en el Océano Índico. Fueron usadas como dinero en China desde el inicio de la civilización: entre los caracteres chinos clásicos, el del "dinero" era la imagen de un cauri y, hasta el siglo XIV, los impuestos pudieron pagarse en conchas. Las Islas Maldivas eran el lugar donde solían recogerse, y desde allí eran enviadas, atravesando la India, hasta China. Los comerciantes árabes las trajeron a Occidente, donde se convirtió en dinero plenamente aceptado en muchos lugares. Más tarde, los europeos retomaron esta ruta y llenaron sus barcos de conchas de las Maldivas como lastre, transportándolas hasta puertos europeos y luego enviándolas a África oriental en barriles para ser utilizadas, en especial, en el comercio de esclavos. El cauri llegó a América como dinero utilizado por los colonizadores también para comerciar. Una vez abolido el tráfico de esclavos, el aceite de palma procedente de África oriental se convirtió en un ansiado objeto de importación para la creciente industrialización europea, y el comercio del cauri continuó.

Esto no significa, sin embargo, que el uso del cauri terminara. Las conchas se siguieron empleando como dinero en muchos lugares de África hasta el siglo XX, y fueron muy utilizadas en la India hasta que los británicos dejaron de aceptarlas como pago de impuestos, lo que causó un declive en su valor y uso como dinero. En los años 30 del siglo pasado, cuando las minas de oro de Nueva Guinea comenzaron a ser explotadas por los australianos, estos pagaban a los trabajadores locales en conchas. Una vez más, el comercio llegó a ser tan lucrativo que hubo que transportar toneladas por avión, y de nuevo experimentaron una burbuja y, posteriormente, su correspondiente explosión.



Dibujo de "Monetaria moneta" del *Index Testarum Conchyliorum* de Niccolò Gualtieri (1742)

De este modo, podemos ver que cualquier objeto puede utilizarse como dinero y formar parte de regímenes de opresión, explotación y relaciones desiguales de poder. Aunque el cauri sigue usándose como dinero local u objeto con rico significado simbólico en determinados lugares, ha sido también un instrumento de la expansión colonial y del tráfico de esclavos. No es la forma que adopta el dinero, sino el valor que representa, lo que tiene.

Hogendorn, J., & Jhonson, M. (2003). *The Shell Money of the Slave Trade*. Cambridge University Press.

# Las monedas de Berkshire, Massachusetts

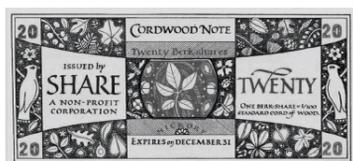
Cuando Frank Tortoriello perdió en 1989 el contrato de arrendamiento de su charcutería y el banco no le concedió un préstamo para trasladarse a otro edificio, imprimió "Dólares Deli" con un valor nominal de diez dólares, reembolsables en seis meses, y los vendió a nueve dólares cada uno. Los dólares Deli empezaron a circular por la región de Berkshire de Massachusetts como billetes de diez dólares en el ínterin de seis meses. Tuvo tanto éxito que varias granjas locales los utilizaron para ayudarse a pasar el invierno sin un préstamo de un banco, mediante sus "Berkshire Farm Preserve Notes". El gobierno regional dio estos billetes como parte de su ayuda económica a madres y niños del programa Proyecto Leche, asegurando así que la ayuda a las familias implicaba también ayudar a los granjeros locales.

Además, su éxito abonaba el terreno para la moneda local Berk-shares, que empezaron varios años después con el apoyo de esas mismas organizaciones. Las Berk-shares se equipararon en sus comienzos a unidades de leña seca, y estaban ligadas al dólar basándose en el precio de la leña seca en la región. Al principio las utilizaban las tiendas locales, una Berk-share por cada tantos dólares gastados. En 2006, la moneda se reformuló como BerkShares, una moneda de la comunidad indexada al dólar y asociada a cinco bancos locales.



"Berkshire Farm Preserve Notes", anverso. Foto de Sergio Lub

Solomon, L. D. . Rethinking our centralized monetary system: the case for a system of local currencies. Praeger Publishers, 1996.



"Berk-shire Cordwood Note", anverso. Foto de Sergio Lub

La idea de los billetes del Sr. Tortoriello procede de la E.F. Schumacher Society, un grupo basado en los principios del economista E.F. Schumacher y el grupo asociado Asociación de auto-ayuda para una economía regional (SHARE). En 1973, Schumacher escribió un libro importantísimo titulado Lo pequeño es hermoso: estudio de la economía como si la gente importase, que animaba a las economías locales auto-dependientes. Aunque estos ejemplos fueron experimentos excepcionales, demuestran ser un método exitoso para la financiación a corto plazo que puede darse en una comunidad, donde lo único que se necesita es confianza en el propietario del negocio local.

# Nickels de la etapa de la Depresión

Durante la Gran Depresión norteamericana de los años 30 del siglo XX, hubo una serie de hombres itinerantes sin empleo, los hobos, que empezaron a tallar los anversos y reversos de las monedas de cinco céntimos (nickels) para aumentar su valor: esperaban convertirlos en una especie de arte popular que valiese más de esos cinco céntimos cuando comerciasen con ellos a cambio de comida o alojamiento. Mientras estos hombres viajaban subiéndose a vagones de trenes, viviendo en campamentos improvisados y peleándose por encontrar trabajo y dinero, pasaban el tiempo haciendo esta especie de arte. Solían utilizar una forma concreta de la moneda acuñada de 1913 a 1938, que tenía un bisonte americano en un lado y el perfil de un nativo americano en el otro, porque ese perfil resultaba ser la forma ideal para alterarlo y convertirlo en retratos de sí mismos, de amigos o de figuras reconocibles. En un momento de enorme crisis financiera, estos hombres utilizaban su creatividad y habilidades para aumentar el valor de las monedas en circulación, estirando sus exiguos recursos al crear un objeto que estaba a medio camino entre el dinero y el arte.



Un *nickel hobo* junto a un *nickel* normal, sin modificar. Foto de J. Money procedente de BudgetsAreSexy.com. Algunos derechos reservados



Un *nickel hobo* tallado para que se pareciera a un marino. Foto de Richard Elzey, procedente de su colección privada



Ejemplo de un viejo y desgastado *nickel hobo*. Foto de Richard Elzey, procedente de su colección privada

# Sistemas monetarios de reducción de emisiones

Los sistemas monetarios de reducción de emisiones son monedas complementarias asociadas específicamente a la reducción de gases de efecto invernadero. Estos sistemas funcionan de muchas maneras. Se puede obtener créditos por ahorrar y gestionar tierras evitando su deforestación o por reducir emisiones, pero también puede haber una moneda local respaldada por la reducción de emisiones, o una moneda respaldada por el valor monetario de los derechos de emisión.



Cada billete representa la reducción de emisiones de 100 kilogramos de CO2.

La Boya es una moneda comunitaria creada por el proyecto Maia Maia en Perth, en el oeste de Australia. Esta moneda está respaldada por la reducción de emisiones: un miembro decide reducir la contaminación climática en un número dado de toneladas, se recogen datos, se calcula la reducción de contaminación conseguida y luego se imprime moneda Boya, en la que se cuenta la historia de ese proyecto específico de reducción de emisiones. La Boya es aceptada por los comercios locales de Perth, de modo que funciona a la vez como moneda y como fuente de información sobre las reducciones de gases de efecto invernadero, sirviendo de modelo a otros proyectos. Recientemente se ha empezado a expedir y enviar moneda Boya internacionalmente a grupos que han iniciado programas de reducción de emisiones y desean participar.

La moneda Ven es la primera que ha sido respaldada en su valor por una cesta de otras monedas, productos y futuros de carbono (productos financieros basados en los créditos de carbono, que son el valor de no emitir una cierta cantidad de dióxido de carbono a la atmósfera, que se intercambian en el mercado y que son comprados por empresas o países comprometidos a reducir sus emisiones de carbono pero no han terminado de conseguirlo, así que pagan a otras entidades por hacerlo). El hecho de que Hub Culture sea utilizado especialmente por profesionales del comercio mundial ha otorgado al Ven más potencial para ser usado en grandes transacciones: se utiliza como moneda en el comercio de mercancías y para comprar créditos de carbono. Facilita el pago transnacional a los gestores comerciales de esta red, pues evita el cambio de moneda y las tarifas asociadas a estos cambios.

**IT'S TIME FOR  
A NEW KIND  
OF MONEY.**

Eslogan del Ven, la moneda virtual, utilizada para transacciones entre miembros de la comunidad social virtual Hub Culture



Símbolo del Ven, la moneda virtual, utilizada para transacciones entre miembros de la comunidad social virtual Hub Culture

El Ven es una moneda que entra en la categoría de moneda respaldada por el valor monetario de los derechos de emisión. Se trata de una moneda digital utilizada para transacciones entre los miembros de una comunidad social virtual denominada Hub Culture, comunidad que se identifica a sí misma como una red de colaboración global cuyo objetivo de "ampliar la conciencia colectiva se lleva a cabo mediante una mezcla de instrumentos para compartir el conocimiento, en la que se dispone de pabellones offline para encuentros y contactos". Esencialmente, es una red social con limitación de miembros (tienes que solicitar o ser invitado a participar), en la que estos comparten información y asistencia en actividades comerciales. El Ven es la moneda que utilizan para pagar servicios o premiar la asistencia ofrecida a través de la red y que puede ser también gastada en sus "pabellones", espacios físicos de trabajo situados en varias ciudades del planeta utilizados como espacios de encuentro y lugares de celebración de eventos y otros servicios de índole comercial.

Además, la moneda Ven parece haber trascendido más allá de la red Hub Culture para ser utilizada y aceptada en otro tipo de transacciones en Internet. Lo que resulta más interesante de su carácter de moneda alternativa es que la comunidad que cohesionan y para la que crea una red es una comunidad comercial global, y no local o regional, desde el punto de vista geográfico. Algunos beneficios derivados de esta comunidad son similares a los de un sistema de intercambio y comercio local (LETS), como el incremento de vínculos sociales, pero entre ellos se encuentra también la posibilidad de aumentar conocimientos y compartir especialización técnica que se brinda a los profesionales.

[www.maiaia.org](http://www.maiaia.org)  
[www.vencurrency.com](http://www.vencurrency.com)  
[www.hubculture.com](http://www.hubculture.com)

# Vales ingleses

Desde más o menos principios del siglo XVII, en Inglaterra se convirtió en algo normal que las comunidades y los comerciantes emitieran vales de cuarto de penique y medio penique (las monedas más pequeñas) como un tipo de dinero suplementario de la moneda oficial autorizada por la Corona británica. Las imágenes que había en los vales hacían referencia al negocio del comerciante o a otros símbolos característicos de la región. A veces se limitaba la circulación de estos vales a una zona muy concreta de Londres, pero en otras ocasiones incluso viajaron al otro lado del océano y se utilizaron en las colonias británicas. En esa época, la Corona no acuñaba sistemáticamente moneda de cobre, con lo cual se animaba esa práctica de los vales. Se hizo tan popular que hacia 1787 la Fábrica Nacional de Moneda Británica informó de que sólo el 8% de las monedas de cobre que había en circulación eran moneda oficial. Además de los vales también circulaban mucho las "evasiones" de cobre: monedas de cobre que se diseñaban concretamente para que no parecieran moneda oficial, con el fin de que no fuesen falsificaciones pero que no obstante se asimilasen lo bastante al cobre para que se aceptasen como dinero. Este fue un periodo en el que estas monedas no eran tan importantes por su valor cuanto por ser simplemente un modo de intercambio. Cada intercambio podía haber exigido una negociación entre comprador y vendedor en cuanto al valor de la moneda utilizada, y las relaciones interpersonales y la confianza entre las partes eran tan importantes en esos intercambios como el valor del metal que pasaba de unas manos a otras.



Vale de John Jesson, Mercer (comerciante de tejidos), Birmingham, 1670. La figura del centro, el escudo de armas de este comerciante representa a la Virgen María. De la colección de la Birmingham Museum and Art Gallery

Millmore, B. "Funny Money: Eighteenth Century humorous 'evasions,' An imaginative way of circumventing the counterfeiting laws." *Museological Review*, 47 (16), 2012, pp 47-59.



Vale de Edward Ensor, tendero de comestibles, Birmingham 1960. El escudo en el centro de la moneda es el escudo de armas de los tenderos. Colección de la Birmingham Museum and Art Gallery



Halfpenny issued by Niblock, Draper, 18 and 19 Bridge Street.



Halfpenny issued 1706 by Niblock and Hunter, 18 and 19 Bridge Street.



Shilling of John Chester.



Dibujo de vales de intercambio emitidos por un mercero, un farmacéutico y varios comerciantes. Todos utilizados en Bristol. De la obra *Bristol Past and Present*, J.F. Nicholls y Jhon Taylor, 1882

# Tiendas gratis y mercados libres

Hay una serie de movimientos y organizaciones cuyo objetivo es distribuir mercancías y servicios sin ningún tipo de coste. No se trata necesariamente de caridad sino que detrás hay más bien filosofías ecologistas y anti-capitalistas que cada vez tienen mejor acogida entre la población por diversas razones: primero, porque los mensajes anticapitalistas son cada vez más corrientes en los países capitalistas, especialmente tras el periodo posterior a 2008, cuando las promesas del consumismo como estilo de vida satisfactorio se vinieron abajo. Esto se combina con una conciencia ecológica cada vez mayor respecto al impacto global de los desechos de las industrias. La idea de recibir algo gratis ha dejado de entenderse como "caridad" y se empieza a ver, en cambio, como un acto de participación en una manera de ser solidaria comprometida con una determinada forma de entender la vida.



El Mercado de verdad, de verdad libre de Järna, Suecia, 2011. Foto de Romuald Bokej

El concepto de tienda gratis empieza con los diggers (los cavadores), una comunidad de corte contracultural que se originó a partir de un grupo de teatro callejero. Fueron muy activos durante los años 60 del siglo XX en el barrio Haight-Ashbury de San Francisco. Sus objetivos se encaminaban básicamente a conseguir una "ciudad gratuita". Tomaron su nombre de los campesinos comunistas ingleses llamados diggers de 1649-50, que consideraban que la tierra debía pertenecer a todos y ser cultivada por todos, por lo que estaban en contra de la propiedad privada en general. Los Diggers contemporáneos recogieron esta idea y la pusieron en práctica en sus Free Stores (tiendas gratis), donde distribuían productos y "energía excedente" gratuitamente, y también a través del reparto gratuito de comida que hacían diariamente en el parque, su clínica gratuita, ayuda jurídica gratuita y servicios a domicilio, y mediante los mensajes de sus actividades teatrales callejeras. Sus ideas se convertirían en puntales para el movimiento cultural Estadounidense de los 60 y los 70, y muchas iniciativas de tiendas gratis actuales mencionan a los Diggers como su fuente de inspiración. Gracias a esas ideas hoy en día existen tiendas gratis por todo el mundo.



El bazar gratuito de Thessaloniki, Grecia, organizado por Xariseto ("Regálalo")



El fundador de Freecycle.com, Deron Beal, con el eslogan de Freecycle "Cambiar el mundo con un regalo detrás de otro"

Otro intercambio gratuito de cosas es El Mercado de Verdad, de Verdad Libre, que se opone al "libre mercado" de la teoría económica clásica, porque de verdad, de verdad, es libre. Se trata de mercados temporales que una vez más se centran en dar cosas y servicios sin coste alguno, con la idea de crear una economía de intercambio en la que la gente comparta gratuitamente los recursos (tanto bienes como servicios) con el fin de crear una comunidad mediante estos intercambios. Los mercados suelen darse en un espacio público, como por ejemplo un parque o una biblioteca, y suelen estar relacionados, otra vez, con movimientos ecologistas y anticapitalistas. Empezaron en los Estados Unidos pero se han difundido por otros muchos países.

Internet es otro lugar en el que está floreciendo esta manera de crear comunidades. Freecycle.com es seguramente la web más utilizada que se dedica a la distribución gratuita de cosas. Se trata de un sitio a través del cual te conectas con tu red local Freecycle, donde puedes explicar qué tienes para ofrecer y ver lo que otros están ofreciendo. La idea no es sólo que sea un sitio para encontrar cosas gratis sino que el objetivo es más bien crear una comunidad en la que uno ofrezca y reciba (pero no como trueque sino de una forma totalmente gratuita), "un ciclo gratuito de donaciones que mantenga las cosas fuera de los vertederos", como ellos mismos dicen. Como queda claro por el nombre, la máxima preocupación es claramente medio ambiental, pero la idea que subyace está guiada por la acción de regalar. Su objetivo es "construir un movimiento mundial de regalar cosas que reduzca los desechos y salvaguarde los recursos, permitiendo así que nuestros miembros se beneficien de la fuerza de una comunidad cada vez mayor". También existen websites locales con el mismo objetivo, como No Lo Tiro, en España, o "No pienso deshacerme de eso" (donde la gente hace listas de lo que da y lo que necesita) y Xariseto en Grecia o "Dalo como regalo", que patrocina tanto el sitio web como los bazares gratuitos no virtuales.

# El SOL francés

El SOL es un proyecto de moneda alternativa ideado en Francia con el fin de desarrollar una economía solidaria (el proyecto SOL viene de SOLidaridad): una economía que funcione para conseguir objetivos sociales y no únicamente beneficios. El proyecto es en sí mucho más que simplemente una moneda alternativa: se encuentra integrado en negocios locales, con voluntarios, ONGs y servicios sociales que el Estado ofrece a los colectivos en situación de exclusión financiera. Su objetivo es ofrecer una salida a quienes están económicamente en desventaja a la hora de participar plenamente en la economía y en la vida social, pero además de los intercambios que se hacen posibles con esta economía, se consigue crear solidaridad, inclusión y minimizar las disparidades en los ingresos de la gente. El proyecto se ha puesto en marcha hasta ahora en nueve regiones y ha recibido ayuda financiera de la iniciativa de la Unión Europea "EQUAL", que apoyaba programas dirigidos contra la discriminación en el mercado laboral.

SOL es un tipo de moneda que se guarda en una pequeña tarjeta. Un SOL es un euro, y hay tres maneras de conseguir un SOL. La primera es el SOL Coopération (Cooperación), donde las tiendas de la red pueden tratar la tarjeta SOL de una manera muy parecida a una tarjeta que acumula puntos de fidelidad y les dan a los clientes SOLs que sirven de bonificaciones para sus transacciones. El segundo es el SOL Engagement (Compromiso), que es una moneda que se basa en el tiempo. Las ONGs les dan a sus voluntarios estos SOLs como pago por las horas que han trabajado. Las LETS (Local Exchange and Trade networks/ Sistemas de intercambio local, descritos ya en otra entrada) pueden utilizar estos SOLs para que sus miembros que comercian con bienes y servicios muevan el dinero tanto dentro de la red con otros miembros como también en otros contextos. Por último, el tercer tipo es el SOL Affecté (Afectado). Estos SOLs son una herramienta social para que las instituciones públicas puedan conceder ayudas a los ciudadanos que las necesitan para algo concreto, como el cuidado de los niños o subsidios para comida. Al utilizar SOLs e incorporar a estos individuos a esta red de intercambio más amplia, se evita la discriminación que un vale o cupón tradicional traería consigo.



La moneda francesa alternativa SOL, tanto en forma de tarjeta como de billete. Los billetes son el Sol-Violette, que utilizan en Toulouse. Foto del Complementary Currency Resource Center

Debido a que los SOLs están en una pequeña tarjeta, es fácil generar sobrestadía en el sistema, para asegurar que el dinero siga circulando (la sobrestadía es un gasto por demora, y se produce cuando la moneda pierde valor frente al tiempo, para evitar que la gente se la quede demasiado). Cuando se cancelan los SOLs porque no se usan, se invierten en un fondo mutuo cuyos beneficios se destinan a proyectos sociales de la región. Los SOLs se pueden utilizar en una red de negocios y para servicios públicos; pueden ser transferidos o donarse para apoyar proyectos sociales locales o nacionales. Tanto su creación como su gasto combinan la actividad económica con el compromiso social. El sistema SOL hace posible que distintos sectores como los del mercado, la sociedad civil y el Estado viajen juntos hacia objetivos comunes como los de la inclusión económica y el compromiso cívico. Al crear la red SOL y la marca SOL también conciencian a la comunidad sobre servicios y negocios sociales (negocios de cooperación, comercio justo y otros).

# Economías del don

En un intercambio de regalos, o economía del don, los bienes y servicios son distribuidos e intercambiados no mediante la compra o el trueque, sino regalándolos, muchas veces de acuerdo con un rito preestablecido. En las décadas que han pasado desde la publicación del ensayo etnográfico de Bronislaw Malinowski sobre el circuito kula de las Islas Trobriand en 1922, y la revisión del tema efectuada por Marcel Mauss en su libro *The Gift* (1925), la denominación "economía del don" se ha aplicado a muchas cosas. Uno de los aspectos más influyentes de esta idea, no obstante, es el argumento de Mauss de que los regalos son intercambios creadores de relaciones sociales y que, por medio de la reciprocidad, se construye y se asegura la continuidad de la relación (esto sucede en los sistemas religiosos, en el familiar o en cualquier otro sistema que se exprese y reproduzca mediante este ritual). Aunque la creencia popular es que el dinero surgió del trueque, los antropólogos creen que el regalo es una pista mejor para buscar los orígenes del intercambio.



Vista de la colección personal de conchas kula del To'uluwa, habitante de las islas Trobriand. Procede de la obra *Argonauts of the Western Pacific*, (1922) del antropólogo Bronislaw Malinowski

El kula es, en su forma más básica, el intercambio ritualizado de regalos que se produce en las Islas Trobriand, en Melanesia. Se intercambia un mwali, una banda que se ciñe al brazo hecha a partir del extremo más fino de una concha, por un bagi, un collar hecho de pequeñas piezas pulidas de una concha roja. Estos objetos kula tienen nombre, género, personalidades, historias, rango y valor, y conservar uno que se considere de especial valor aumenta tu propio prestigio. Sin embargo, no puedes conservarlo durante mucho tiempo. Los objetos kula deben intercambiarse en el circuito kula, las bandas para el brazo en dirección contraria a las agujas del reloj y los collares en la dirección opuesta, dentro de una ruta comercial que cubre las islas, separadas por aguas peligrosas que sus habitantes surcan en canoas. Cuando un grupo viaja para efectuar intercambios dentro del circuito kula, aunque el que regale un objeto kula sea un jefe importante y reafirme así su estatus y sus alianzas, los grupos que se han reunido llevan a cabo trueques e intercambios de regalos a más pequeña escala, creando así una relación entre dos comunidades que facilita el intercambio. Un intercambio kula que salga bien entre dos personas asegura sin duda los intereses de sus respectivas comunidades, aunque estas estén separadas por grandes distancias y transcurran largos períodos de tiempo entre los intercambios.

Otra sociedad por la que Mauss se interesó mucho, basándose en las investigaciones llevadas a cabo por el antropólogo Franz Boas, es la compuesta por los indígenas de lo que hoy es la costa norte oriental de Alaska y Canadá (las costumbres del pueblo Kwakwaka'wakw son las mejor descritas). El medio ambiente de esta región es increíblemente rico en su vida salvaje, lo que permitía a los cazadores-recolectores que allí vivían disfrutar de un excedente tan grande que se convirtieron en una aristocracia (algo muy parecido a los habitantes de las Islas Trobriand que acaban de mencionarse). Los miembros de esta clase celebraban fiestas espectaculares e invitaban a todos los demás habitantes a participar en ellas, a bailar y a disfrutar, y todos recibían regalos. Mauss llamó a este despliegue "intercambio agonístico": en otras palabras, un intercambio de regalos que era en cierto modo una competición, pues cada persona trataba de organizar fiestas donde se repartieran más regalos y se consumieran más productos que lo que pudiera hacer cualquiera de los invitados que acudían a ellas. Era un concurso de generosidad y consumo conspicuo, aunque construía alianzas y redistribuía la riqueza a la vez. La relación con las cosas no era tanto "adquirir" muchas, sino "regalar" tantas como se pudiera para poder así exhibir la riqueza.



Un grupo de habitantes de las islas Trobriand lleva un collar kula en un palo a la casa del jefe. Procede de la obra *Argonauts of the Western Pacific* (1922) del antropólogo Bronislaw Malinowski

Se ha sugerido alguna vez que las redes donde se comparten archivos de persona a persona (como los grupos "torrent") son economías del don: las personas son valoradas basándose en lo que dan, y la reciprocidad se considera esencial para la salud del sistema. El software de código abierto ha sido también calificado como economía del don, pues se basa en principios de reciprocidad, y además los programadores son valorados según el tiempo y la energía que dedican a los proyectos en los que trabajan.

Malinowski, Bronislaw. *Argonauts of the Western Pacific: An Account of Native Enterprise and Adventure in the Archipelagos of Melanesian New Guinea*. Londres, Routledge & Kegan Paul, 1922.

Mauss, Marcel. *The Gift: Forms and Functions of Exchange in Archaic Societies*. Londres, Cohen & West, 1970.

Weiner, Annette. *Inalienable Possessions: the Paradox of Keeping-While-Giving*. Berkeley, University of California Press, 1992.

# El Banco Grameen y los microcréditos

Como fenómeno financiero contemporáneo, los microcréditos empiezan en la década de 1970 con un programa que después se convertiría en el Banco Grameen de Bangladesh (gram significa pueblo en bengalí: literalmente, el banco del pueblo). Ha ido creciendo poco a poco y actualmente es una herramienta muy difundida para el fortalecimiento económico de los pobres desde las décadas en las que se puso en marcha ese primer proyecto. Además, ha sido objeto de muchos estudios. El Banco Grameen y su fundador Muhammad Yunus recibieron el Premio Nobel de la Paz por su trabajo en el año 2006.

El programa se originó a partir de la idea de conceder créditos a los pobres, que de otro modo quedaban excluidos de la banca tradicional. La filosofía subyacente al proyecto es que los pequeños préstamos ofrecen el medio y la iniciativa para que individuos que viven en la pobreza empiecen pequeños negocios o proyectos agrícolas que les permitan mejorar de forma permanente su situación financiera. La inmensa mayoría de los clientes son mujeres, que representan a un grupo marginado, incluso entre los económicamente marginados. En el Banco Grameen cada prestatario pertenece a un grupo pequeño. Cada miembro se hace responsable de devolver sólo su préstamo; no es responsable de los préstamos concedidos a otras mujeres si estas no cumplen, si bien es cierto que no se concederán más créditos al grupo si alguno de sus miembros no ha devuelto el dinero que se le prestó. Esto significa que la presión social por parte del propio grupo es lo que más asegura el pago del préstamo, y los miembros se suelen ayudar unos a otros para conseguir dicho objetivo final. A esto se le ha denominado "la solidaridad del préstamo". El banco también exige que los grupos desarrollen pequeños ahorros y que los miembros se comprometan a seguir las "16 resoluciones", que son una especie de código de conducta sobre las condiciones sanitarias en las casas, la limpieza, cómo cultivar verduras, promover la educación, eliminar las dotes y el matrimonio de niñas y la solidaridad económica. El propio banco pertenece a sus prestatarios, con un pequeño porcentaje que es del gobierno de Bangladesh, y todos sus contratos se basan en la confianza, muy al contrario de lo que ocurre en los documentos legales tradicionales.

Durante los últimos años el Banco Grameen ha puesto en marcha nuevos programas, como por ejemplo préstamos sin intereses para mendigos con plazos muy grandes para devolverlos. Han empezado una nueva iniciativa que se llama el Teléfono Grameen, un programa que intenta llevar la telefonía a las zonas rurales. A una vecina que pertenezca al Banco Grameen se le concede un pequeño préstamo para financiar la compra de un teléfono móvil que le prestará a otras vecinas de la zona para recibir o hacer llamadas de manera gratuita.



La señora del teléfono de Dhaka, Bangladesh, conseguido gracias a un microcrédito del Banco Grameen. Foto de Jeevs Sinclair

El éxito del modelo planteado por el Banco Grameen ha llevado a iniciativas parecidas desarrolladas por comunidades, organizaciones sin ánimo de lucro y bancos tradicionales por todo el mundo. Esta galopante difusión del sistema ha dado lugar a problemas, sobre todo por la incursión de intereses capitalistas en todo esto. Las pruebas dejan muy claro que el proyecto ha funcionado mejor cuando se pone en marcha con pequeños grupos de individuos que tienen procedencias y objetivos parecidos, cuando no entran en él organizaciones cuyo fin es lucrarse y cuando el préstamo no es la única ayuda que se ofrece.

Roodman, D. *Due Diligence: An Impertinent Inquiry into Microfinance*. Washington, D.C., Center for Global Development, 2011.

Sengupta, R., & Aubuchon, C. P. "The microfinance revolution: An overview." *Federal Reserve Bank of Saint Louis Review*. 90 (1), 2008, pp. 9-30.

# JAK Members Bank

Banca sin intereses: ese es el objetivo del JAK Medlemsbank, o JAK Members Bank, ubicado en Suecia. El proyecto empezó en 1965 como una cooperativa de trabajo rural para el crecimiento económico (Land Labor Capital Association for Economic Enlightenment), que era una organización preocupada por el impacto social negativo que tenían los intereses bancarios y que deseaba promover una banca sin intereses. Hacia 1970 habían desarrollado un sistema de préstamo y ahorro libre de intereses y ofrecían sus primeros préstamos. A principios de los años 90, tras un considerable aumento del número de sus miembros debido a la crisis financiera, la organización se reestructuró y se convirtió en un banco central que es hoy en día. Actualmente cuenta con más de 38.000 miembros.



Las siglas de JAK Members Bank se tomaron de una cooperativa danesa (*Jord, Arbete, Kapital*) que significa Tierra, Trabajo, Capital. Ilustración de Elias Kron, cortesía de JAK Medlemsbank

Cada miembro tiene una acción y un voto sobre las actividades del banco. La posibilidad que tiene cada miembro de conseguir un préstamo viene dada en función de los "puntos de ahorro", que se ganan al realizar un ahorro obligatorio de la misma cantidad de dinero en el mismo plazo. Así, la gente toma prestado dinero y ahorra casi la misma cantidad a lo largo de su vida, como si estuvieran tomando prestado sin intereses de su propio futuro.



Miembros del JAK trabajando juntos

La filosofía subyacente a JAK es que el interés es una fuente de desigualdad social. Consideran que un modelo de bienestar económico que se construye sobre el crecimiento económico no es ecológicamente sostenible y lleva, por lo tanto, a la desigualdad social. La sostenibilidad, y no el crecimiento, es el verdadero objetivo. El banco demuestra que el crédito cooperativo puede darse a gran escala y de forma segura (el Estado reconoce al banco como una institución financiera, y de ese modo los depósitos están seguros). El número de miembros no deja de crecer año tras año, y el modelo se ha expandido a España, Italia, Dinamarca y Finlandia, donde se ha abierto JAK Member Banks.

www.jak.se

# Sistemas de cambio local (LETS)

El concepto de LETS apareció por primera vez en Vancouver, Canadá, a principios de la década de 1980, pero su éxito como sistema económico llevó a su rápida expansión y adaptación a otras comunidades. Los LETS son asociaciones sin ánimo de lucro que permiten que sus miembros intercambien bienes y servicios sin utilizar directamente su moneda nacional, sino creando su propia unidad local de intercambio. Cuando te registras como miembro, te registras asociado a los bienes o servicios que puedes ofrecer; en ese momento ves también lo que los otros miembros ofrecen. En los primeros sistemas, los miembros extendían cheques para pagarse unos a otros y los enviaban a un tesorero central que anotaba el debe o el haber de la cuenta de cada miembro. Posteriormente, estos sistemas emitieron sus propios cheques o desarrollaron sistemas informáticos con los que instantáneamente se ponían al día los saldos de las cuentas de los miembros y donde se apuntaban sus deudas con otros miembros. A veces las unidades del sistema están sujetas a la moneda nacional en términos de valor, pero no necesariamente, y otros sistemas, en cambio, han decidido utilizar tiempo como unidad de cambio. Los miembros negocian los precios, y en muchas ocasiones todo el mundo puede ver las cuentas de los demás, y de ese modo el volumen de su negocio se entiende como una medida de su valor en la comunidad.



Huevos a la venta en el bazar de la red solidaria Exchange and Solidarity Network de Magnisia, un LETS de la zona alrededor de la ciudad de Volos en el norte de Grecia, donde sus miembros pueden comprar con la moneda local, el TEM. ([www.tem-magnisia.gr](http://www.tem-magnisia.gr))

Detrás de la puesta en marcha del sistema LETS hay toda una filosofía y beneficios económicos. La experiencia de ser parte de una comunidad se convierte en una ventaja importante a la hora de utilizar los LETS: cuando un sistema está ligado a una pequeña región, se crean relaciones sociales entre los individuos mediante el intercambio, y aun cuando se trata de extensiones mayores el sistema construye una economía local al animar a sus miembros a invertir en la zona. Debido a que el sistema es la mayoría de las veces un sistema de crédito, o, dicho de otro modo, cada persona añade debe o haber a sus cuentas, los intercambios no están limitados por falta de efectivo, como ocurre en un sistema económico convencional. De ese modo, los desempleados y los pobres tienen menos barreras a la hora de participar en la vida económica dentro del sistema que fuera de él, y tienen acceso a crédito dentro del sistema, un crédito que probablemente no se les concedería fuera del mismo. Está claro que la pobreza es causa de exclusión social porque aleja a la gente de las redes sociales que permiten que tengamos salud psicológica y económica: un LETS intenta evitar que esta exclusión tenga lugar. Se trata de un sistema entre cuyos objetivos no se encuentra el de sacar beneficios, de ahí que se cambie toda la mentalidad de fijar precios por nuestros bienes y servicios. Además, en una asociación LETS suele ocurrir que algunos tipos de trabajo que se suelen considerar "inferiores" en la economía convencional (por ejemplo el trabajo doméstico) se revalorizan. Hay miles de sistemas LETS en el mundo, y hoy en día Internet y los programas informáticos les permiten ponerse en marcha con un coste mínimo. Actualmente los LETS están en todo el globo y son una de las maneras más habituales de crear una moneda comunitaria.



El billete B de Baltimore, la moneda comunitaria de Baltimore, Maryland, EE. UU., que tiene el retrato de Frederick Douglass en un lado y una oropéndola de Baltimore en el reverso



Persona utilizando billetes B de Baltimore, la moneda comunitaria de Baltimore, Maryland, EE.UU.

Lee, Roger. "Moral Money? LETS and the Social Construction of Local Economic Geographies in Southeast England." *Environment and Planning A* 28, 1996, pp. 1377-1394.

Lietaer, Bernard y Jacqui Dunne. *Rethinking Money: How New Currencies Turn Scarcity into Prosperity*. Berrett-Koehler Pub, 2013.

Williams, Colin C. "Local Exchange and Trading Systems: a New Source of Work and Credit for the Poor and Unemployed?" *Environment and Planning A* 28, 1996, pp. 1395-1416.

# Dinero móvil

Se denomina dinero móvil al uso de teléfonos móviles en lugar de bancos y cajeros automáticos en aquellas zonas donde estos son escasos. Las redes se inspiraron en el hecho de que los usuarios de teléfonos móviles de países en desarrollo empleaban los minutos de llamada de sus aparatos como sustitutos del dinero. Como los minutos se transferían con facilidad, los minutos de los móviles de prepago podían transferirse de usuario a usuario, lo que quería decir que podían utilizarse como trueque e incluso ser revendidos a los agentes (generalmente dueños de pequeños establecimientos donde también se vendían otras mercancías) a cambio de dinero en metálico. Esto sucedía y sucede ampliamente en África, concretamente en Costa de Marfil, Egipto, Ghana, Uganda, Nigeria y Zimbabue, países donde la población tiene un acceso limitado a los bancos y las leyes restringían el uso de teléfonos móviles para efectuar operaciones bancarias. En Zimbabue las monedas son escasas, por ejemplo, de modo que el tiempo de llamada se utiliza como devolución en las tiendas pequeñas.



Transferencia de dinero móvil de M-Pesa en Kenia. Foto de Eric Tyler, derechos reservados

Una vez establecida esta red de vendedores de teléfonos móviles y de minutos de prepago, se constituyeron redes de transferencia de dinero móvil como M-Pesa (pesa significa dinero en Swahili). En ellas, los usuarios de teléfonos móviles pueden depositar dinero en cuentas a las que se accede a través del teléfono, enviar dinero por medio de mensajes de texto y retirar dinero de las tiendas. El programa comenzó en Kenia a través de su operador de telecomunicaciones, y ahora es el mayor de estos servicios.



Agente M-pesa en Mwanza, Tanzania. Foto de Emil Sjöblom, derechos reservados



Agente de M-Pesa en Bunda, Tanzania. Foto de Emil Sjöblom, derechos reservados

Lo que resulta especialmente interesante es que el propietario de la tienda que actúa como agente de la compañía de teléfonos móviles funciona aquí como sucursal bancaria y banquero a la vez. Al ser una persona conocida en el barrio, el sistema financiero se apoya en una red de confianza que ya está establecida: de este modo, se utiliza al vendedor como algo más que simplemente un cajero automático. El desarrollo de sistemas de pagos móviles tiene mucho que ver con la idea de "exclusión financiera", es decir, asegura que los pobres tengan acceso a tecnologías bancarias útiles y seguras.

Porter, Gina. "Mobile Phones, Livelihoods and the Poor in Sub-Saharan Africa: Review and Prospect," *Geography Compass* 6 (5), 2012, pp 241-259.

# Préstamos de persona a persona

El préstamo de persona a persona es un tipo de préstamo en el que una persona obtiene un préstamo directamente de otra a quien no conoce, utilizando una plataforma de intermediación online. La persona que necesita el préstamo (normalmente, excluida de los circuitos bancarios habituales), se registra en uno de estos sitios web, introduce sus datos y la cantidad que necesita, y la persona interesada en prestar dinero elige a quién quiere prestarle. Unas veces, el tipo de interés lo fija el intermediario online, tras efectuar una comprobación de crédito, y otras se fija mediante una subasta a la baja en la que los posibles prestamistas pujan por prestar a tipos fijos. El interés que se paga por el préstamo se lo queda el prestamista, aunque una pequeña cantidad se reserva para la plataforma de intermediación.



Tienda pequeña y agencia de dinero móvil perteneciente a un prestatario de un programa de préstamo de persona a persona MCY4, Kenia, 2013. Foto de MYC4 (myc4.com)

¿Por qué elige la gente el préstamo de persona a persona? Porque a quien quiere obtener un préstamo se le permite ofrecer mucha más información personal que la que se exige normalmente en una solicitud de préstamo tradicional. Esto personaliza el proceso y permite que participen quienes normalmente no tendrían acceso a ese préstamo tradicional. La experiencia acumulada muestra que los prestamistas de este sistema prestan de modo más justo que las instituciones financieras tradicionales cuando se les proporciona estos datos adicionales. Este sistema también tiende a ofrecer tipos de interés más bajos a los prestatarios, facilitándoles préstamos más baratos que los de las instituciones tradicionales. En el caso de los prestamistas, el dinero que obtienen de los tipos de interés es mayor que el que podrían obtener normalmente en una cuenta de ahorro bancaria.



Pequeño comerciante prestatario de un programa de préstamo de persona a persona, Kenia, 2013. Foto de MYC4 (myc4.com)

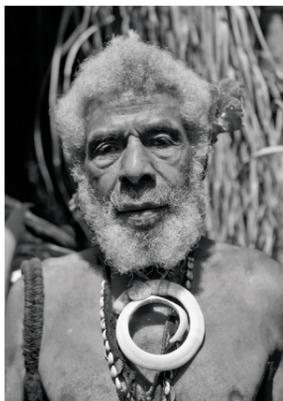
Hay también sitios de préstamo de persona a persona que ayudan a facilitar préstamos a las economías en desarrollo, como [www.myc4.com](http://www.myc4.com), que permite prestar directamente a pequeños negocios en África.

El préstamo de persona a persona personaliza el acto de prestar de manera distinta a la banca tradicional, prescindiendo de las instituciones financieras habituales, efectúa su labor con mucho menos coste y no depende de una comunidad social donde la gente se conoce. En su lugar, crea esa comunidad por medio de Internet.

Klauff, M. (2008). "Online Peer-to-Peer Lending: A lenders' perspective." *Proceeding of the International Conference on E-Learning, E-Business, Enterprise Information Systems, and E-Government, EEE*, July, pp 371-375.

# Moneda de colmillo de cerdo

En las islas del Pacífico Sur que forman la nación de Vanuatu (antes llamadas Nuevas Hébridas) los cerdos eran un tipo importante de dinero y de estatus en esa sociedad. Al contrario que otras monedas relacionadas con el ganado en las que el tamaño y la salud del animal eran parte de su valor, en Vanuatu el valor de los cerdos estaba ligado a la longitud de sus colmillos en forma de bucle. La riqueza se medía en función de los cerdos, y los préstamos de cerdos daban lugar a intereses: los cerdos que se devolvían debían tener los colmillos más largos que los que se habían prestado. Solemos pensar que la moneda en forma de ganado es sobre todo utilitaria, objetos que se pueden utilizar como moneda pero también como comida. Sin embargo, en este caso queda claro que el valor de los cerdos no tiene que ver con su valor como comida sino que se relaciona con el valor estético de la longitud del colmillo.



Etui, jefe de Fanla, Ambrym, Vanuatu, llevando un colmillo de cerdo que es muy valioso porque completa más de un círculo entero, 2007. Foto de Eric Lafforgue

La moneda de colmillo de cerdo es interesante porque, incluso tras el colonialismo y tras la obtención por Vanuatu de su estatus como nación independiente en 1980, la moneda convencional nunca ha llegado a superarla. Los colmillos de cerdo, las esteras tejidas y las conchas son todavía moneda común. Este tipo de dinero tradicional sigue siendo muy importante en la vida ritual y se necesita para las ceremonias, por eso su valor sigue intacto en esa sociedad. El gobierno ha animado esta economía secundaria (llamada economía kastom, de la costumbre) al permitir pagos con ella: las facturas de los colegios o de los médicos se pueden saldar ahora con esta moneda. Al mismo tiempo, a su modo esta economía se ha modernizado con la introducción de bancos que manejan sólo monedas tradicionales pero que emiten cheques, tasas de interés en los ahorros, hipotecas y préstamos y otros servicios parecidos a los bancos convencionales. Toda esta actividad bancaria se da únicamente con estas monedas tradicionales. Gran parte de todo esto es gracias a un movimiento indígena de la isla que busca promover la economía kastom como alternativa a un modelo económico occidental que llevaría a la dependencia económica de su nación. Por lo tanto, no se trata sólo de la supervivencia de una costumbre tradicional sino de una revalorización e innovación dentro de la misma.

Taylor, J.P. The Other Side: Ways of Being and Place in Vanuatu. Honolulu: University of Hawaii Press, 2008.

# Red global de trueque

La Red Global de Trueque Multireciproco fue una organización fundada en Argentina que comenzó con un enfoque ecológico, es decir, enseñando a sus miembros a practicar la sostenibilidad en sus vidas cultivando sus propios alimentos incluso en zonas urbanas, construyendo viviendas ecológicas y recurriendo al trueque en lugar del dinero por ser un tipo de consumo favorable para el medio ambiente. Se fomentó que pensarán en ellos mismos como "prosumidores" en vez de consumidores o productores, pues esa distinción quedaba anulada en la red de intercambio. La red también subrayaba la igualdad entre ciudadanos creada por este tipo de intercambio. Este énfasis resultaba especialmente interesante en el contexto de décadas de violencia política anteriores a esta época, cuando la justicia y la igualdad no habían sido posibles.



Venta de hierbas medicinales en un club de trueque de Buenos Aires, Argentina, 2001. De un video de Thomas Greco y Sergio Lub

Aunque el grupo fue fundado por personas para las que la red de intercambio representaba una ideología basada en la sostenibilidad y el intercambio social, la alta tasa de desempleo argentina y la desigual distribución de la riqueza atrajeron a muchas otras simplemente por sus necesidades económicas. Desarrollaron una moneda social, el "crédito", que iba más allá del simple trueque entre personas. En 1996 había unos 20 clubes de este tipo en Buenos Aires, y dos años más tarde más de ciento 150. Cada club celebraba un mercado semanal donde sus miembros se encontraban, efectuaban trueques y utilizaban la moneda, y además muchos comercios y servicios también terminaron aceptándola. En un período en el que la dificultad económica y la intensificación del comercio global creaban grandes problemas a los comercios y productores locales, estas redes evitaron el cierre de muchas pequeñas empresas. Al principio, cada asociación expedía sus propios "créditos", pero al final todos terminaron usando un único modelo.



La moneda comunitaria, el tlaloc, del grupo "Tianguis Tlaloc" de Ciudad de México. Foto de Sergio Lub



Moneda comunitaria de un club de trueque de Buenos Aires, Argentina, 2001. De un video de Thomas Greco y Sergio Lub

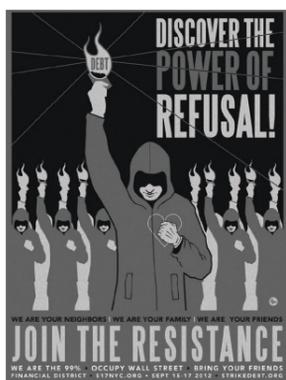
Durante la crisis financiera a la que Argentina hubo de enfrentarse de 2001 a 2002, en la que se congelaron los depósitos bancarios, el peso se devaluó drásticamente e incluso las entidades oficiales empezaron a pagar a sus empleados con bonos que terminaron circulando como si fueran dinero, el uso de las redes y de la moneda comunitaria se incrementó enormemente. Cuando la revista Time denominó a Argentina en 2002 "la economía post-dinero", había más de 5.000 asociaciones en la red. El éxito fue tan grande que la falsificación del "crédito" se convirtió en un gran problema y el propio Parlamento consideró brevemente la posibilidad de otorgarle el estatus de moneda oficial para poder denunciar a los falsificadores. El éxito de la red pudo ser también su caída, porque la falsificación y la hiperinflación dispararon el uso de la moneda comunitaria. Después de 2002, el gobierno incrementó muchísimo sus ayudas al desempleo, proporcionando de pronto a muchos argentinos, que habían estado usando la red de trueque por pura necesidad, de nuevo el acceso a pesos, la moneda oficial. Este hecho precipitó el declive de esta especial red.

No obstante, la Red de Multitruque se difundió como concepto en Latinoamérica, y actualmente hay muchas organizaciones florecientes que usan moneda comunitaria y redes de trueque, especialmente en México y Ecuador, por ejemplo la Tianguis Tlaloc de Ciudad de México (Tianguis significa mercado en azteca, y Tlaloc es una divinidad azteca), cuyos miembros usan su propia moneda, el tlaloc, para intercambiar productos y servicios, y a los recién llegados se les da automáticamente una cantidad de tlalocs para facilitarles el comercio. Este sistema es otra muestra de implementación favorable de un tipo de sistema de intercambio y comercio local (Local Exchange and Trade System, LETS).

Pearson, Ruth. "Argentina's Barter Network: New Currency for New Times?" Bulletin of Latin American Research. 22 (2), 2003, pp 214-230.

# Rolling Jubilee

Rolling Jubilee (Jubileo Permanente) es una iniciativa del movimiento ciudadano Strike Debt (huelga de deuda, objetores a la deuda), una rama de Ocupa Wall Street que busca construir un movimiento global de resistencia a la deuda. El manual de operaciones de los objetores a la deuda ofrece un análisis de Strike Debt sobre cómo funciona la deuda y las estrategias necesarias para contraatacar. Una de esas tácticas es la iniciativa Rolling Jubilee, que recauda dinero para comprar y cancelar la deuda, empezando por la deuda sanitaria creada por la privatización del sistema sanitario norteamericano.



Póster de Strike Debt, los creadores de Rolling Jubilee

Cuando alguien no puede pagar el hospital y otras facturas, el hospital no puede vender esa deuda con un considerable descuento (unos pocos céntimos de dólar) a los cobradores de deuda, unos depredadores que sacan enormes beneficios en el mercado secundario con viejas deudas impagadas. El objetivo principal de Rolling Jubilee es comprar deuda de hospitales y otros ámbitos sociales que de otro modo serían adquiridos por estos cobradores de deuda, y después cancelarla. Hay que darse cuenta de que la deuda no se vende individualmente sino en un paquete anónimo en su conjunto.



"Invisible Army" imagen de Strike Debt, the creadores de Rolling Jubilee

Este proyecto empezó el pasado noviembre, y aunque su objetivo era recaudar 50.000 dólares, ya ha generado más de 500.000 para la abolición de la deuda. La compra de deuda es un proceso lento, y sin embargo ya se han cancelado 100.000 dólares de deuda sanitaria en Nueva York en 2012, utilizando sólo 5.000 dólares para conseguirlo. Este marzo, el gasto de 21.000 dólares permitió la cancelación de 1.1 millones de dólares de deuda sanitaria de Louisville, en Kentucky. Se espera cancelar 11 millones de deuda sólo con los fondos que se tienen actualmente.

Para anunciar la cancelación de la deuda en 2012, se enviaron cajas envueltas como regalos con una carta dentro a cada persona cuya deuda se había cancelado. Las cartas decían lo siguiente:

"¡Saludos de parte de Strike Debt! Escribimos para dar buenas noticias: la cuenta arriba indicada ha sido adquirida por The Rolling Jubilee Fund, una organización sin ánimo de lucro. La iniciativa Rolling Jubilee es un proyecto de Strike Debt cuyo objetivo es comprar y cancelar deuda individual. Creemos que nadie debería endeudarse por cosas básicas en su vida como la sanidad, la vivienda o la educación. Ya no tiene usted ninguna deuda. Ha desaparecido: es un regalo sin trampa. Ha dejado usted de tener la obligación de saldar esta deuda con el acreedor original ni con nadie".



Foto de la campaña de Rolling Jubilee

www.strikedebt.org  
www.rollingjubilee.org

# Dinero espiritual

El dinero espiritual es, en pocas palabras, el dinero que se quema para que viaje al mundo del espíritu. Se le conoce también como papel Joss, dinero fantasma, dinero del Cielo y dinero del Infierno. Se quema para ayudar a los seres queridos que han fallecido, para sobornar a espíritus y fantasmas y para adorar a dioses. La práctica es común en China y Asia oriental, y entre los inmigrantes procedentes de estos países.

Ciertos restos arqueológicos hallados en China sitúan la práctica de colocar dinero falso en tumbas junto a los muertos al menos desde hace 3.000 años. Considerado un elemento importante del culto a los antepasados, el dinero se quema para ayudarles a pagar su deuda kármica (esta deuda es la cantidad de impacto negativo que causaron en su vida). Aunque una persona done dinero a templos y queme dinero espiritual durante su vida con este fin, siempre le será imposible terminar de pagar su deuda kármica, de modo que sus descendientes tendrán que ayudarla después de su muerte. También se quema dinero para que los antepasados dispongan de dinero para comprar cosas bonitas en su vida eterna, porque van a necesitar todo lo que necesitaban cuando estaban vivos. Hay distintos tipos de dinero para quemar, con propósitos diferentes.



Quema de dinero espiritual, 2006. Foto de Shoichi



Dinero espiritual en forma de billetes del Banco del Infierno, Melbourne, Australia, 2007. Obsérvese la localización aplicada al billete, que tiene la figura de un canguro a la izquierda. Foto de Wynnie Kwok



Dinero espiritual empaquetado para su venta, 2011. Foto de Ianbu

El dinero espiritual tradicional se hace con papel de bambú o de arroz cortado en forma de rectángulo, y luego se decora y estampa. Frecuentemente se le añaden imágenes de monedas o barras de oro. Existen versiones modernas, sin embargo, que imitan billetes contemporáneos. Normalmente aparece en ellos una imagen del Emperador de Jade, el gobernante del cielo del Taoísmo, pero a veces se añaden otras figuras mitológicas o incluso personajes de la cultura popular.



Papel dinero falso emitido por "The Bank of Heaven and Earth" quemado en las cuevas de los ancestros durante el Festival Ghost, provincia Jiangsu, China, 2008. Foto de Vladimir Menkov

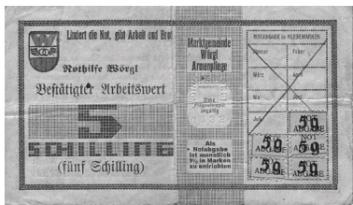
Recientemente, en Vietnam se ha empezado a quemar dólares americanos de imitación como dinero espiritual. Se les llama billetes Do La. Sin embargo, en este caso no son la continuación de una tradición antigua, pues la quema ritual de dinero y el culto a los antepasados han experimentado un rápido crecimiento en los años 90, cuando comenzaron a ser toleradas por el Estado, ya que la quema de dinero espiritual había estado prohibida oficialmente desde 1975. En una época en la que las reformas económicas dictadas por el mercado estaban cambiando los hábitos sociales, estos billetes Do La adquirieron un significado especial. Hay quien dice que este dinero espiritual "extranjero" resulta apropiado porque la mayor parte de los fantasmas de hoy son muertos de guerra, muchos de ellos extranjeros, de modo que les resulta familiar. En el caso de los vietnamitas, ya estaban acostumbrados al dinero extranjero cuando estaban vivos y lo preferían porque aumentaba su capacidad adquisitiva.

El dinero espiritual refleja una cosmovisión en la que el mundo sobrenatural es una copia del profano, y la frontera entre ambos puede ser cruzada por la acción de los vivos. Los antepasados, los dioses y los fantasmas aprecian el dinero de modo similar a los vivos, y uno demuestra su cariño por sus antepasados enviándoles dinero, igual que se lo enviaría a sus parientes vivos. El ejemplo de Vietnam muestra también cómo las fuerzas geopolíticas, materializadas en la moneda, interactúan con las creencias espirituales y la memoria histórica.

Kwon, H. "The dollarization of Vietnamese ghost money." Journal of the Royal Anthropological Institute, 13 (1), 2007, pp 73-90.

# Dinero sellado

El dinero sellado (llamado también "dinero gravado por sobrestadía") fue inventado por el economista alemán Silvio Gessell en la década de 1890 para impedir que la gente acumulara dinero en épocas de incertidumbre económica y política, para mantener las tasas de interés bajas y los precios estables, y para animar a las personas a retornar continuamente su dinero a las economías locales. Propuso que estas imprimieran su propia moneda, que iría perdiendo valor cada mes para animar así a la población a utilizarla enseguida y no conservarla. Esto se llevaba a cabo por medio de sellos: cada persona debía comprar periódicamente un sello y pegarlo al billete para que éste fuera válido. Después de un número específico de sellos, el billete se retiraba de la circulación. La idea fue desarrollada en varios experimentos que tuvieron lugar durante la depresión mundial de 1930 en los Estados Unidos, Latinoamérica y Europa, como modo de enfrentarse a las extremas condiciones financieras y a la incertidumbre económica experimentada durante aquellos tiempos, exacerbada por asedios a bancos, quiebras bancarias y liquidez escasa.



Billete de 5 chelines de Wörgl, 1932.

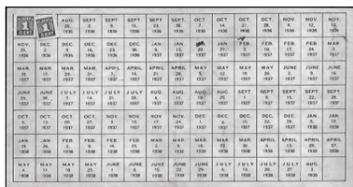
La "agencia de circulación Wära" se fundó en Alemania en octubre de 1929, coincidiendo con el desplome de la Bolsa en Wall Street que desencadenó una depresión mundial. Dos años después, 2.000 negocios eran miembros de la agencia, que imprimía billetes de chelines a los que había que añadir los necesarios sellos. Se atribuye a la agencia haber salvado la ciudad minera de Schwanenkirchen, donde ayudó a reabrir una mina de carbón cerrada por bancarrota. Para ello, a los mineros se les pagó parte de su salario en wäras, mientras que las tiendas que aceptaban wäras vendían productos de empresas que se habían unido a la agencia. Y aunque en numerosas ciudades de Alemania se abrieron agencias para cambiar dinero a wäras, el ministro de Hacienda decretó el fin de la moneda en 1932.

La idea volvió a llevarse a cabo en Wörgl, Austria, en 1932, inspirada por el éxito de Wära. Con una tasa de desempleo elevada y poco dinero para sufragar obras públicas, la ciudad utilizó sus escasos fondos como depósito para respaldar su propio dinero sellado. Cuando este comenzó a circular rápidamente en la comunidad, el desempleo bajó, la población empezó a pagar sus impuestos a tiempo, y la ciudad logró pavimentar sus calles, construir edificios nuevos, un puente y una plataforma para saltos de esquí, instalar alumbrado en las calles, una nueva red de agua potable y muchas cosas más. Fue un éxito tremendo, y cientos de ciudades siguieron el ejemplo de Wörgl. Desafortunadamente, el banco central se alarmó ante la falta de control e ilegalizó el dinero "de emergencia" o "de necesidad" (Notgeld) en 1933, lo que elevó la tasa de desempleo en Wörgl hasta un 30%.



Billete Chiemgauer de dos euros, anverso. Procede de the Complementary Currency Resource Center.

Los certificados Alberta Prosperity son otro ejemplo de la misma época. Era dinero sellado expedido por el gobierno de Alberta como parte del programa social instituido por el Partido del Crédito Social de Alberta, que llegó al poder en los años 30 del siglo XX. Con estos certificados se pagó a empleados del gobierno y a la población que recibía ayudas sociales de 1936 a 1937. La filosofía del partido era que todos los ciudadanos se beneficiaran de la riqueza producida de modo colectivo en la comunidad, y lo que se pretendía era que estos certificados contribuyeran inmediatamente a tal reparto.



Certificado Alberta Prosperity, 1936, reverso. Procede de The Complementary Currency Resource Center.

Un ejemplo contemporáneo de dinero sellado ha sido puesto en práctica en la región de Chiemgau de Alemania en 2003. El valor de un chiemgauer está fijado en un euro, y cada tres meses hay que pegarle un sello que cuesta un 2% del valor del billete. Las organizaciones no lucrativas pueden adquirir 100 chiemgauer por 97 euros, y luego revenderlos a sus socios por su valor real, lo que permite que los consumidores apoyen la labor de estas organizaciones en la región, siempre que los comercios acepten el chiemgauer por su valor real. A su vez, los comercios pueden gastar los chiemgauer que hayan ganado o convertirlos a euros a razón de 95 euros por cada 100 chiemgauer. Dos euros cubren los costes administrativos y los otros tres cubren el descuento que se les hace a las organizaciones no lucrativas. Más de 600 comercios aceptan chiemgauer, y hay más de medio millón en circulación. El proyecto fue puesto en marcha por un profesor de secundaria y sus estudiantes, y es apoyado administrativamente por voluntarios de la comunidad. El chiemgauer es uno de los proyectos monetarios regionales (Regiogeld) alemanes ya implementados.

Champ, B. "Stamp Script: Money people paid to use." Economic Commentary. Federal Reserve Bank of Cleveland, 2008.

Thiel, C. "Moral Money - The action guiding Impact of Complementary Currencies. A Case Study at the Chiemgauer Regional money". International Journal of Community Currency Research, 16, 2012, pp 91-96.

# Recaudadores Susu

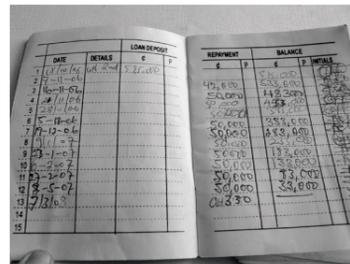
Susu en África occidental significa ahorrar dinero recogiendo pequeñas cantidades de una sola vez. Por ejemplo, un niño animado por sus padres puede tener una caja Susu donde poner las monedas o billetes que le van llegando. Es también la palabra utilizada para designar un sistema de ahorros informal, donde existe la figura del recaudador Susu, que ayuda en los procesos de ahorro y petición de crédito, sobre todo en países como Ghana, Nigeria y también el Caribe.

El recaudador Susu recorre el mercado visitando a sus clientes, normalmente personas que no tienen acceso a bancos y que poseen pequeños puestos en ese mercado. Estos le entregan pequeñas cantidades de dinero cada día (menos de un euro), y a final de mes el recaudador les devuelve todo lo que ha recogido menos el pago de un día, que se reserva como comisión. Mientras tanto, ha podido invertir el dinero poniéndolo en un banco y ganándole interés, o prestárselo a otras personas. Cuando un recaudador Susu lleva cierto tiempo relacionándose con un cliente, puede empezar a ofrecerle créditos. En lugar de devolverle el dinero a final de mes, le facilita una suma global de dinero al comienzo de este, que le irá pagando con los pequeños depósitos diarios. En esta faceta, el recaudador Susu funciona como empresario y asume el riesgo de sus préstamos, de modo que los encuentros directos, las redes sociales y la reputación en el mercado son factores importantes a la hora de decidir a quién se presta. Para sus clientes, tener acceso a este crédito puede resultar una protección importante si el puesto del mercado no rinde lo bastante, o surge cualquier otro problema económico. Será suficiente para cubrir temporalmente las necesidades de subsistencia de una familia o el relanzamiento de un comercio.



Comerciantes de Ghana que recurren a un recaudador susu para sus ahorros y créditos. Foto de MYC4

Un recaudador Susu también puede trabajar para un grupo de personas que ha decidido ahorrar dinero como si fuera una asociación de ahorro rotatorio. En este caso, se establecen turnos para recibir la suma global de dinero a la que todos contribuyen. Esta red depende por tanto de fuertes lazos sociales entre las personas que la forman. Se trata de una región donde las obligaciones tribales y familiares juegan un papel destacado, y se espera que los miembros de la tribu se ayuden unos a otros, tanto en ámbitos rurales como urbanos. Puede darse el caso de que las personas que integren la red no se conozcan personalmente, pero si es así el organizador debe ser una persona respetada por la comunidad y disfrutar de su confianza. Normalmente, una persona se asocia a un grupo que desarrolla el mismo estatus ocupacional o que pertenece a su mismo sexo, tribu o grupo étnico.



Oficina para microcréditos en el centro Susu, Pokuase, Ghana, 2008. Foto de Rachel Strohm

Tanto las ONG como otras instituciones financieras reconocidas han utilizado recientemente la institución del Susu para ayudar a pequeños comerciantes de los mercados. Se valen de un recaudador Susu para reunir depósitos de ahorros, y luego se aseguran de que esos depósitos obtengan interés en un banco comunitario y faciliten a sus depositantes pequeños préstamos con tipos de interés bajos, a menudo más bajos incluso que los que el propio Susu podría ofrecerles. La idea que subyace es que la mejor manera de integrar a las instituciones financieras (y/o a las organizaciones asistenciales) en las economías en desarrollo es aprovechar las estructuras bancarias informales que ya existen, y eso es lo que se viene haciendo en estos casos.

Schindler, K. "Credit for what? Informal credit as a coping strategy of market women in Northern Ghana." The Journal of Development Studies, 46 (2), 2010, pp 234-253.

# El banco suizo WIR

El banco suizo WIR es un ejemplo precoz y duradero de un sistema de compensación de crédito mutuo que conecta negocios en una red de intercambio. WIR significa tanto Wir, la palabra alemana para “nosotros”, como Wirtschaftsring, que significa “anillo” o “círculo económico”, y su nombre original fue el de Cooperativa del Círculo Económico.

La cooperativa comenzó en Suiza en 1934, en un período de inestabilidad económica y escasez de liquidez. Ya hemos recopilado un conjunto de experimentos económicos de aquella época (por ejemplo, las monedas comunitarias de Alemania), y este proyecto se sitúa en ese mismo momento de dificultad económica y pensamiento creativo. Los dos fundadores, Werner Zimmermann y Paul Enz, fueron ambos reformadores sociales que publicaron tratados sobre temas diversos (los derechos económicos de la mujer, el medio ambiente, el derecho a la tierra) y crearon la cooperativa con las palabras: “¿Qué es lo que queremos? Un trabajo satisfactorio, salarios justos y prosperidad asegurada... Esto es por lo que lucha la gente, y lo que podrían y deberían tener” (Defila 1994).

Un sistema de compensación de crédito mutuo funciona del modo siguiente: los miembros pagan una pequeña cantidad para unirse a la cooperativa y luego simplemente empiezan a comerciar unos con otros. Cada transacción es registrada por una autoridad contable central, pero en realidad ningún dinero cambia realmente de manos (el dinero WIR, básicamente, se crea al intercambiar). Hay límites a la balanza de crédito positiva o negativa que cada miembro puede tener en su cuenta, y los balances positivos no obtienen interés, lo que significa que no se asocia el beneficio al recurso o a la acumulación del crédito. Originalmente, la cooperativa abarcaba un conjunto variado de sectores: agricultores, funcionarios, profesionales, comerciantes, etcétera. A principios de la década de los 50 los miembros eran casi todas personas autoempleadas, y la cooperativa decidió entonces renovarse y limitar la admisión de miembros a negocios pequeños y medianos, excluyendo a las grandes empresas (que amenazaban a las pequeñas al competir con ellas). Más recientemente, han sido admitidas personas individuales, y los miembros pueden solicitar préstamos en francos suizos tras haber negociado con créditos WIR durante un tiempo a tipos de interés mucho más bajos que los bancarios. La cooperativa ofrece también hipotecas y préstamos para negocios. El WIR vale lo mismo que un franco suizo, y muchos negocios emplean tanto francos como WIR, aunque una de las obligaciones de los miembros es que cada negocio, no obstante, se haga en WIR al menos en un 30%. Los WIR no pueden cambiarse por francos, y sólo pueden gastarse como WIR. Los que no son miembros pueden también operar con WIR pero tienen que pagar una tasa algo más alta por cada transacción.

El WIR suizo ha sobrepasado con creces su etapa de “experimento”, y ahora es una institución asentada que otros han intentado imitar. En la última década ha habido una eclosión de clubes de trueque, pues la tecnología de tarjetas inteligentes y transacciones por Internet ha facilitado mucho la gestión. Los datos a largo plazo muestran que el número de miembros de WIR disminuye en tiempos de eclosión económica y aumenta en épocas de alto desempleo, pero que ha continuado creciendo en las últimas décadas. Se ha argumentado que la notable presencia de WIR en la economía sirve realmente de colchón en tiempos de dificultad económica y ayuda a los pequeños negocios a superarla, al crear más estabilidad económica en todo el país.

WIR demuestra que los intercambios comerciales que crean comunidades sin dinero, son posibles incluso a gran escala, y que estas entidades pueden tener una larga vida. También muestra que estas instituciones sin ánimo de lucro pueden expandirse y servir como lugar seguro durante períodos de crisis económica, tanto para personas concretas como para empresas pequeñas o medianas que son las más vulnerables en esos momentos.

# El tiempo como moneda de cambio

El tiempo como moneda es una unidad de intercambio basada en una cantidad de trabajo que se mide en horas. Existen actualmente una serie de LETS que utilizan el tiempo como moneda (llamada a veces dólares de tiempo), pero también hay varios ejemplos históricos.

El National Equitable Labour Exchange, con diversas ramas en Inglaterra entre 1832 y 1834, fue uno de esos sistemas. Lo inventó el pensador socialista y reformador laboral Robert Owen, quien quería encontrar una manera justa de recompensar a los trabajadores por su trabajo en vez de que estos fueran explotados. En su sistema de intercambio de trabajo cada billete equivalía a un número de horas trabajadas, que Owen consideró como la base del verdadero valor: billetes que circulaban en una comunidad cerrada de empleadores, trabajadores y comerciantes que se unían en una cooperativa.



Un billete de dos horas emitido por el National Equitable Labour Exchange, rama de Birmingham, hoy en el Museo de Manchester. Foto de Andy Mabbett ([pigsonthewing.org.uk](http://pigsonthewing.org.uk))

Otro ejemplo temprano es la tienda de tiempo de Cincinnati, creada por Josiah Warren, que funcionó entre 1827 y 1830. Warren, a quien se ha considerado el primer anarquista norteamericano, creía que el valor de un artículo debía derivar únicamente del trabajo que había costado hacerlo, y que su precio no debía ser mayor que dicho trabajo en ningún caso. Warren ponía el precio de los productos de su tienda exactamente en función de ese parámetro, más los costes de los portes. Los clientes le pagaban el coste de la mercancía y después le pagaban por su trabajo (la cantidad de tiempo que pasaba atendéndoles, medida con un enorme reloj que tenía colgado de la pared) con billetes que prometían una determinada cantidad de trabajo de un tipo concreto según las habilidades de cada uno. De ese modo, una costurera le pagaría a Warren por su ayuda con 15 minutos de su trabajo de modista. Los clientes también podían publicitar servicios que ofrecían o que necesitaban en una de las paredes de la tienda, con el fin de facilitar el intercambio de trabajos entre los propios clientes. El pago sólo se podía calcular a tres libras de maíz por hora, en caso necesario. La tienda fue un éxito, y Warren la cerró únicamente porque quería dedicar sus energías a crear colonias basadas en el mismo principio.

Las actuales monedas de tiempo se suelen utilizar en sistemas llamados Bancos de Tiempo. La gente se une en asociaciones y registra el tipo de trabajo y habilidades que puede ofrecer, al tiempo que se puede ver qué ofrecen también los demás miembros. Se reconoce a cada miembro las horas que dedica a cubrir una necesidad de la comunidad, al tiempo que se le carga cada hora que otro miembro pasa ayudándole. Muchos bancos de tiempo no establecen una moneda equivalente a cada dólar (es decir, digamos que cada hora equivale a tantos dólares o euros), con el fin de quedar exentos de impuestos. Pueden ser sistemas que se utilicen en toda una región con miles de miembros o pequeños grupos que funcionan en lugares aislados, como una comunidad de jubilados.



Ejemplo de billete de trabajo para la Tienda de tiempo de Cincinnati, procedente del libro de Josiah Warren de 1846 titulado *Comercio equitativo*.

Las Horas Ítaca es un tipo de moneda de tiempo muy conocida que se creó en Ítaca, Nueva York, donde se ha decidido vincular su hora a dólares por hora, y donde se ha ampliado el concepto para permitir que algunos tipos de trabajo que tienen costes educativos o de capacitación muy altos (como la odontología, por ejemplo) puedan ser evaluados a más de Una Hora Ítaca por hora realmente trabajada. El sistema de Horas Ítaca fue creado por Paul Glover en 1991, influido por las ideas de Robert Owen y Josiah Warren antes mencionadas. Las Horas Ítaca se imprimen como monedas con el fin de que las tiendas de la zona también acepten las horas a cambio de productos. Hay una serie de comunidades que han tomado prEstado este mismo sistema.

Warren, J. *Equitable Commerce: A New Development of Principles*. Josiah Warren, 1846.



Horas Ítaca 1/10 de un billete de una hora. Foto de Shira Golding Evergreen

# Ciudades en transición

Las ciudades en transición, también llamadas iniciativas en transición, son movimientos de base preocupados por el desarrollo sostenible de las comunidades locales, como forma de prepararse para un futuro afectado por el cambio climático y por el agotamiento de los combustibles tradicionales. Su objetivo es hacer crecer la economía y la agricultura locales y dejar de ser dependientes de las fuentes de energía no renovables y de productos fabricados lejos de sus comunidades. Muchas comunidades que tienen estos objetivos han incorporado sus propias monedas locales como forma de animar a los consumidores a gastar su dinero en la región y para alentar también a los comercios a que sus beneficios reviertan de nuevo en la comunidad.



Una libra de Lewes. En el billete está representado Thomas Paine, que vivió en Lewes, y aparece también una cita suya que reza así: "En nuestras manos está crear un mundo nuevo." Foto de Matt Edgar

Al limitar la distancia que los productos tienen que viajar se consigue uno de los objetivos más importantes de las iniciativas en transición, porque las monedas locales animan tanto a los comercios como a los consumidores a comprar mercancía y materiales producidos en la zona. Este movimiento tiene sus raíces en el Reino Unido, donde encontramos una serie de ciudades en transición y donde ciudades como Totnes, Lewes, Stroud, Bristol y Brixton han emitido su propia moneda local como parte de esta iniciativa.



Utilizando libras de Totnes. La libra de Totnes es la moneda de la comunidad de la ciudad en transición de Totnes

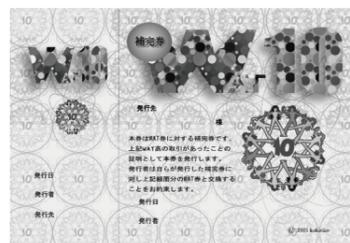


Anverso de un billete de una libra de Totnes. La libra de Totnes es la moneda de la comunidad de la ciudad en transición de Totnes

# El sistema WAT

El sistema WAT de Japón es una manera de hacer circular un sistema IOU (I owe you) entre pequeños negocios, sus proveedores y todos aquellos que acepten ese tipo de billetes en una comunidad concreta. En el sistema WAT, el negocio utiliza un ticket WAT para pagar a su proveedor: se trata de un formulario donde se especifica la cantidad debida, el negocio que lo expide con su firma (muchas tiendas japonesas usan un sello especial) y el nombre del destinatario. El proveedor puede entonces utilizar el WAT para pagar a otra persona escribiendo su nombre en el reverso del billete, y el siguiente destinatario puede volver a hacer lo mismo. De este modo va circulando el billete y se van añadiendo nombres hasta que finalmente vuelve al expendedor original, que acepta su valor nominal por mercancías o servicios y lo destruye.

La palabra WAT procede de la unidad de medida que se utiliza para calcular el valor de los billetes: 1 kilovatio de corriente eléctrica generada por las cooperativas de energía de los ciudadanos, que se valora más o menos en 6 minutos de trabajo humano. Es una forma de intercambio que permite la libre circulación de mercancía. Sin embargo, los tickets son algo más que una moneda alternativa, porque la práctica de añadir los nombres de los participantes al propio ticket cuando se cambia significa que su circulación está creando una comunidad. Cuanto más circule el ticket antes de ser destruido, más podrá comprobar cualquiera de sus destinatarios que la gente confía en el billete y está dispuesta a reconocer su valor y pasarlo. Esto significa que los propios tickets van creando una comunidad a medida que cada usuario añade su nombre al ámbito de confianza.



Un ticket WAT que puede ser enviado directamente como si fuera una postal, diseñado por Miss Kokiriko

Lo innovador de este sistema es que va directamente de usuario a usuario, sin que exista una autoridad o administración central que controle la moneda. Una asociación, "los amigos de WAT", distribuye un boletín de noticias y los tickets WAT, y dispone de un sitio web desde el que se pueden descargar los formularios. Cualquier negocio puede también imprimir y distribuir los formularios libremente, colocando algún tipo de mensaje publicitario propio en el margen. Puesto que no existe el apoyo de una entidad central, la confianza en el formulario WAT depende de la confianza de la comunidad en que el expendedor original se responsabilizará del billete. Cualquier persona que esté dispuesta a aceptar un billete WAT puede participar automáticamente en el sistema.

El sistema se ha popularizado mucho en Japón, aunque resulta imposible calcular cuántas personas lo están usando debido a su completa descentralización y a que sólo lo utilizan sus usuarios. Una de sus limitaciones consiste en que aquellos participantes cuya reputación se desconozca difícilmente podrán ser aceptados como expendedores originales de WAT, pero a medida que participan, acepten los billetes y adquieran una reputación positiva irán ganándose la confianza dentro del sistema.

Lietzer, B. "Complementary Currencies in Japan Today: History, Originality, Relevance," International Journal of Community Currency Research, 8, 2004, pp 1-23.

# Moneda cero

Moneda cero (Zero Currency) es un proyecto de la organización anti-corrupción 5th Pillar de la India. Su objetivo es luchar contra la corrupción y el soborno en todo el mundo. El sitio web de la organización distribuye copias digitales descargables de billetes de banco de distintas monedas con la denominación "0". La idea es que cuando alguien te ofrezca un soborno le des el billete de cero como una forma de protesta, lo que potencialmente también te evitará tener que enfrentarte con la autoridad.



Un billete de cero rupias en Hindi, anverso. De la organización "5th Pillar"

El proyecto permite que las personas sean activistas en su vida diaria al utilizar su propio dinero impreso falso. Una de sus sugerencias es imprimir el dinero en papel que sea lo bastante tieso como para no poder doblarlo, de modo que la acción de pasar dinero concentre más atención en el propio hecho (un billete utilizado como soborno normalmente se dobla, se entrega y se oculta enseguida). Así que se trata de una anti-moneda, una especie de performance y un acto político, todo a la vez. La asociación 5th Pillar de la India ha tenido mucho éxito con su billete de cero rupias, que fue introducido en 2007 y utilizado como elemento central en las actividades desarrolladas para reportar y denunciar la corrupción.



Un billete de cero rupias en Hindi, reverso. De la organización "5th Pillar"

[www.5thpillar.org](http://www.5thpillar.org)



Centro Andaluz de Arte Contemporáneo  
**CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE**

**MUSAC** Museo de  
Arte Contemporáneo  
de Castilla y León